

Adenda

Adenda

Edward Javier Ordoñez
María Fernanda González Osorio

Coordinadores



Adenda / Mayor Gil, Paola Andrea... [y otros]; Coordinadores Edward Javier Ordóñez, María Fernanda González Osorio -- Cali : Universidad Santiago de Cali, 2017.

180 páginas ; 24 cm.

Incluye índice temático

1. Poesía colombiana 2. Pensamientos - Poesías I. Mayor Gil, Paola Andrea, autor II. Ordoñez, Edward Javier, González Osorio, María fernanda, Coordinadores II. Tit.

Co861.6 cd 21 ed.

A1580910

CEP-Banco de la República - Biblioteca Luis Ángel Arango



EDITORIAL

Adenda

© Universidad Santiago de Cali

© Autores: Paola Andrea Mayor Gil, Carolina Cano Pérez, Diana Carolina González Salgado, Álvaro Iván Ortega González, Ana León González, Gladys Zamudio Tobar, John James Gómez, Pedro Pablo Aguilera, Martha Inés Hurtado, Damia Mendoza Zambrano y Mario Teodoro Ramírez Cobián.

1a. Edición 100 ejemplares

Cali, Colombia - 2017

ISBN: 978-958-8920-52-8

Cuerpo Directivo

Juan Portocarrero

Presidente Consejo Superior

Juliana Sinisterra Quintero

Vicepresidenta Consejo Superior

Carlos Andrés Pérez Galindo

Rector

Arturo Hernán Arenas Fernández

Vicerrector

Lorena Galindo

Secretaria General

Julio César Escobar Cabrera

Director Seccional Palmira

Jorge Eliécer Olaya Garcerá

Director Extensión y Proyección Social

Rosa del Pilar Cogua Romero

Directora General de Investigaciones

Zonia Jazmín Velazco Ramírez

Gerente Administrativa y Financiera

Oscar Albeiro Gallego Gómez

Gerente de Bienestar Universitario

Giovanny Upegui Duarte

Director General de Planeación y Desarrollo

Camilia Gómez-Cotta

Decana de la Facultad de Comunicación y Publicidad.

Comité Editorial

Arturo Hernán Arenas Fernández

Rosa del Pilar Cogua Romero

Diego Fernando Tarapués Sandino

Martha Cecilia Valbuena Tenorio

Jorge Antonio Silva Leal

Camilia Gómez-Cotta

Patricia Medina Agredo

Ivonne Góngora Lemos

Sandra Patricia Castro

Edward Javier Ordóñez

Coordinación Editorial

Edward Javier Ordóñez

Diagramación e impresión

Artes Gráficas del Valle S.A.S.

Tel. 333 2742

Distribución y Comercialización

Universidad Santiago de Cali

Publicaciones

Calle 5 No. 62 - 00

Tel: 518 3000, Ext. 405 - 489

Sugerencias y Comentarios al autor:

pao_mayor.292@hotmail.com; carocano12@gmail.com;

poetiza12@gmail.com alvaroivanortegon@gmail.com;

Analeongonzalezgrr@gmail.com; gzamudio@usc.edu.co;

jomesgo@gmail.com; ppaguilera@usc.edu.co;

marines69@gmail.com; damiamendoza@gmail.com;

Marioteo56@yahoo.com.mx

La responsabilidad de los textos contenidos en esta publicación es exclusiva de(l) (os) autor(es).

Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio fotográfico o digital, incluyendo las lecturas universitarias, sin previa autorización de(l) (os) autor(es).

AUTORES

Paola Andrea Mayor Gil, Carolina Cano Pérez, Diana Carolina González Salgado, Álvaro Iván Ortega González, Ana León González, Gladys Zamudio Tobar (ZAGLA), John James Gómez, Pedro Pablo Aguilera, Martha Inés Hurtado, Damia Mendoza Zambrano y Mario Teodoro Ramírez Cobián.

¿Qué sos
sino pechos de mujer hechos de tierra,
lisos, puntudos y amenazantes?

Gioconda Belli

Ahora que es la hora de saber quiénes somos
y han de cruzar el río
el dólar y el amor contrarrembolso
arráncanos del alma el último mendigo
y líbranos de todo mal de conciencia
Amén.

Mario Benedetti

CONTENIDO

Presentación	15
Paola Andrea Mayor Gil.....	19
Árbol viejo.....	20
Semáforo.....	21
Un último intento.....	22
Antes del borde.....	23
Sol.....	24
Sin ti.....	25
Sin edad.....	26
Madre Tierra.....	27
Pájaro.....	28
Regresa.....	29
Morfología.....	30
Cuarenta.....	31
Juanchaco.....	32
Fui.....	33
Carolina Cano Pérez.....	35
Dolor.....	36
Salvaje pasión.....	37
Compañía.....	38
Irónicamente.....	39
Te doy el poder.....	40
Me mostrare desnuda.....	41

Diana Carolina González Salgado	43
Soy poeta	44
Bajo la lluvia	47
Te invito a liberar el alma	48
Las babas de algún gigante	49
A tu lado	50
Mi abuela es un ángel.....	53
Álvaro Iván Ortegón González.....	55
Entre luz y sombra.....	56
Melancólico	57
Viuda negra	59
Mortuoria	60
Cronista del alma.....	61
Adorado y triste corazón	62
Arte poética.....	63
El tardígrado	65
Ascensión de la tristeza.....	66
Los desplazados	67
César vallejo	68
Los mendigos	69
Ansiada libertad.....	70
Destino.....	71
Chubasco	72
El glaciar	74
No te olvido.....	75
Ana León González	77
A samuel	78
Mujeres	79
Longe ou estar lejos.....	80
Sin título	81
Brasil.....	82
Gladys Zamudio Tobar (Zagla)	85
Sin espinas en el cuerpo.....	86
Los elementales.....	86
Extraño género.....	87
¡Al día!.....	89

¡Gira-solo!.....	90
Prosa sin rosa	91
¡Mentiras!	92
Mi padre (cuando vivía)	93
Mi padre (cuando enfermó).....	94
Simplemente... ¡así es!.....	95
¿E...s...exo?	96
No todos emergen	97
Digna de tu bien	98
Padre (vivo...en otro mundo).....	99
Sin marcha no hay caminante (pance a pie)	100
Pico de loro.....	101
¡La metáfora del espejo!.....	102
Elipsis	103
Ii.....	103
Mujer agua.....	104
Silencio.....	105
Canto al pasado	106
Manual para sonreir.....	107
Adenda.....	108
John James Gómez G.	109
Exilio	110
In-significante	111
Lo-cura.....	112
Qué dirían las musas.....	114
No es que no pueda.....	115
Pedro Pablo Aguilera	117
Desalojo	118
Ambiciones.....	119
Economía.....	120
Entonces.....	121
Pc 57072501481	122
Como el polvo de mis libros	123
Materia orgánica.....	124
Psicoanálisis	125
Vaticinio.....	126

Nota meteorológica.....	127
Censura.....	128
Inmersión.....	129
Riesgos.....	130
Déjame.....	131
Donde me sientas.....	132
Un verso.....	133
Sin reclamo.....	134
Cuestión de horario.....	135
Entre ayeres y mañanas.....	136
El mutilado.....	137
Definición.....	138
Cuestión de criterio.....	139
El ego pensante.....	140
Discurso íntimo y público.....	141
Entre ese orden y ese caos.....	143
Martha Inés Hurtado.....	145
Cancion del suicida.....	146
Plegaria.....	147
Torturador.....	148
Nube.....	149
Panadero.....	150
Bombillo.....	151
Pescador.....	152
Sueños.....	153
Voz interna.....	154
La abuela.....	155
Desaparecidos.....	156
Ayer.....	157
Voz interna.....	158
El ciego.....	159
Damia Mendoza Zambrano.....	161
La obrera 972.....	162

Mario Teodoro Ramírez Cobián	169
Morir	170
Llanamente.....	171
Afuera	172
Poeta a los 57.....	173
Ideas i	174
Sueños	175
Nada	176
Memoria	177
Deshojarse	178
Nacer	179
Palabra de ciudad	180

PRESENTACIÓN

El Semillero de Investigación en Filosofía Colombiana y Latinoamericana, Ficla, es un espacio que reflexiona en torno a las ideas y a los pensadores de nuestra América. Aunque no se detiene estrictamente en la filosofía, trasciende a otros espacios, la literatura, la música, las artes, y, como queremos destacar en este libro, en la poesía. Ella está en movimiento, diría Paz, o es un “temblor panamericano”, diríamos bajo la custodia de Benedetti; es el trasegar de las letras más nobles que tiene nuestro terruño. Por “noble” no se debe entender un acto de buena fe, la mala fe (sartriana) juega un rol importante; es así que la revelación dada en estas letras rebela al más desinteresado lector.

La filosofía latinoamericana tiene dos líneas de indagación en el Semillero. Una es la recepción latinoamericana de conceptos filosóficos, es así que Rawls y su teoría de la justicia se convierte en la piedra angular de la reflexión en Ficla; otra es el discurso feminista en Latinoamérica. La historia de las ideas es la metodología de trabajo; con ella se pretende revisar medularmente cada una de las ideas filosóficas de estas dos líneas de trabajo, pero sobre todo, se trata de aterrizarlas, concretarlas. La historia de las ideas tiene la intención de estudiar las ideas en su contexto. Varios productos académicos se pueden destacar: un libro resultado de investigación, a saber, *Hacia una metodología de ser: pensamiento y filosofía latinoamericana para Colombia* (2016). Finalmente, dos eventos: uno, el primer coloquio de pensamiento y filosofía latinoamericano, celebrado el 11 de noviembre de 2015, en la Universidad Santiago de Cali, USC el segundo, fue el coloquio internacional de pensamiento latinoamericano, celebrado el 16 y 17 de agosto de 2016 en la Fundación Universitaria de Popayán, en convenio con la USC.

Sin embargo, en FICLA hay apertura a otras disciplinas: la literatura, la poesía, las artes, el trabajo social, la psicología, el psicoanálisis, la comunicación

y la publicidad, son algunas de ellas. Así, nació el primer libro de poesía: *Voz de lápiz* (2016), de Paola Mayor Gil. En él se trabajó con todo el equipo para tener una excelente publicación. En este sentido, “Adenda” el libro que a continuación presentamos, no nace de la nada, sino que incorpora un ejercicio académico que pretende ser riguroso e interdisciplinario. ADENDA no refiere al apéndice, sino al corazón, las manos, las palabras, que emergen entre las experiencias, sentimientos, vivencias y abren paso a la imaginación en lugares y momentos inesperados. En medio de una clase, entre reuniones, notas, exposiciones, florecen poemas que se compilan en este libro. No son poetas consagrados, pero consagran la palabra de personas que tiene alguna relación con nuestra Alma Mater, la Universidad Santiago de Cali. Los poetas y las poetisas que nos regalaron sus letras son estudiantes, egresados, profesores y colegas de otras latitudes, Brasil, México y Ecuador. En total son once creadores los que forjan sus hallazgos líricos.

En síntesis, algunos poemas son oscuros, tristes y penetrantes, otros cálidos y tiernos. Saben a vida, amor, pérdida y soledad; nos deleitan con experiencias envueltas en letras, plasmadas en un papel. Cada uno tiene su propia esencia, unos son de amor y otros de dolor; demuestran la versatilidad de cada uno de los inspirados. Saben a mujer fuerte, capaz de todo lo que se propone, también a mujer de la cotidianidad, es decir, una mujer sin tapujos, sin miedos a escribir lo que es, lo que siente, piensa y de la manera en la que vive. Saben también al inmenso amor a su padre, son poemas varoniles. Las metáforas son sutiles y hermosas, poseen una gran cantidad de imágenes y musicalidad. Leerlas es como un pasaje en el tiempo, lleno de momentos de nunca querer o poder olvidar. Finalmente, es notorio que se resalten partes tan sagradas, naturales y poco valoradas desde esta perspectiva que es la poesía tales como Pico de Loro y Pance, dos lugares sagrados en la geografía de nuestra más cercana región. En fin, las palabras cargan la rebeldía y reviven sentimientos apreciados y despreciados en la construcción de la vida.

Otros poemas tienen sabor a romance. Palabras realizadas con dulce pasión por su musa, donde demuestra lo importante que es para el autor estar junto a su amada. Sus letras saben a necesidad: de su amor, de sus besos, de sus labios, de sus ojos. Este autor manifiesta mediante sus letras que no puede seguir viviendo sin ese amor que lo hace simplemente completo, que lo necesita para respirar, que sus besos le saben a amor y a vida, la vida que él escogió y que necesita. En otros se lee el desamor y la frustración. Hay una honda depresión.

Hay desespero del lugar que ha ocupado en su vida y en su entorno y una profunda decepción frente a la vida, frente al país en el que vive, frente a la imagen que tiene de sí mismo y una desilusión profunda por la manera en la que ha asumido su realidad, sus conflictos y las realidades que lo rodean. En algún otro hay una persona que intenta describir sus vivencias y vicisitudes, inseguridades y miedos; se muestra la fragilidad de la autora, su dependencia, pero sobre todo la búsqueda de una vida estable y la satisfacción personal por el hacerse completa. Finalmente, una de las autoras nos regala el nombre de Adenda; poema que resalta en forma general la idea de este proyecto. Recoger, discutir y presentar el ejercicio no profesional de la poesía. El fin es recrear un espacio literario y poético en y desde el Semillero de Investigación, pero sobre todo es el reconocimiento de la fuerza que tuvo y tiene la poesía en Latinoamérica y en Colombia.

Edward Javier Ordóñez

María Fernanda González Osorio

Semillero de Investigación en Filosofía Colombiana y Latinoamericana

Santiago de Cali, 26 de septiembre de 2016.

Paola Andrea Mayor Gil



Estudiante de Administración de Empresas de la Universidad Santiago de Cali. Participa en el Taller de Poesía “El Palabreo”, desde el 2014. Publicó en la antología *Lugar palabras* y en el libro *Voz de lápiz*, del Semillero de Investigación en Filosofía Colombiana y Latinoamericana, Ficla.

ÁRBOL VIEJO

La fuerza de la naturaleza se refleja en cualquier asfalto
ya sin vida verde
unos cuantos negros pájaros
acompañan tan solitaria y larga muerte
con la ilusión de vivir otra vez.

En cada rama seca de su cuerpo viejo
hacen de él un recuerdo
¿cuántas primaveras e inviernos pasarían?
para que estés
tan callado,
tan simple,
tan solo.

SEMÁFORO

Me detiene su color rojo
capto un mensaje oculto
¿será cualquier Dios?
un ángel, concluí.

Volaba sin el ave
se acercaba a mí
podía observar el infinito entre sus hilos
su forma suave y ligera
la sentí en mis ojos
mágica.
Detuvo mi tiempo
pero el color cambió a verde.

UN ÚLTIMO INTENTO

De aquella pared por la que paso
cuelga una vida
que alguna vez vio
todos los atardeceres.
Adorna el cielo desde abajo
da reposo al vuelo de los pájaros
inspira muchas letras
con su negra agonía,
tal vez algún día regrese su verdor.

ANTES DEL BORDE

Salvarse de la muerte
al borde del suicidio
un segundo de su vida.

SOL

En la tristeza de mi ojo
brilla una luz casi igual a un faro
es mi alma inquebrantable
que no para de luchar.

SIN TI

Si llego a dormirme sin antes oírte decir te amo
llegaría a pegarme los ojos
entrelazaría las pestañas
secaría mis labios
caerán mis cejas
me quedaré sin latidos
moriré.

SIN EDAD

No tienes el cuerpo de los 15
pero conservas el brillo de los 20
van 35 y no estás en ningún año
en ti el reloj es un juego
los años son días y el tiempo un verso.

MADRE TIERRA

Lloraste hasta inundar tu lecho
te duele la guerra
intentas detener sus armas
miseria y sangre
es lo que vives
madre, no te rindas
detén tu llanto
saca el sol de tu cartera
viste de azul el cielo
enséñale a cantar de nuevo a las aves
llena de flores el asfalto
madre, no te rindas
riega lluvia de amor sobre sus cabezas
haz que crezcan árboles en las minas antipersona
y que de los cañones salgan
poemas de amor y esperanza.

PÁJARO

Ser un pájaro triste entre tantos,
siempre hacia los árboles secos
para no sentirse tan solo,
alza el vuelo para cambiar su infierno,
siendo libre se siente preso.
Triste ave sin retorno, vuela vacío
como el árbol en que se postra.

REGRESA

Te escribiré porque sé que te gusta leer,
trataré de que solo me entiendas tú,
aunque mi mensaje te confunda,
te revuelque los recuerdos,
tal vez te haga llorar...de nuevo.
Sólo espero tener la misma historia,
de esas que uno escucha por ahí,
que después de algunos años,
el amor, como el buen hijo,
regresa a casa donde está su corazón.

MORFOLOGÍA

Las letras son mis venas
las palabras mi sangre
el papel mi cuerpo
un poema
mi alma.

CUARENTA

su cabello negro
teje mi pupila
y enreda el pensamiento.

Me dobla en edad,
no es consciente,
me observa.

Me dobla en edad
se aleja / me rompe
regresa.

Su voz no dice mi nombre
mi esperanza anhela lo imposible.

JUANCHACO

Respirar sal
mover las caderas con la marimba y el tambor
cantar el coro de san antonio
ver la sonrisa de su gente negra
sus casas de madera con colores gastados
los cangrejos bajo sus casas, duermen
el azul clarito
en la tarde y amanecer
y todo se vuelve como la piel de Juanchaco
oscura y brillante.

FUI

Sólo fui alguien más en su vida
fui su sol y su viento
su mitad y su delirio.
Sólo fui alguien más que no la amó.

Carolina Cano Pérez

A decorative flourish consisting of a horizontal line that ends in a small, elegant scroll on the left side.

Estudiante de Derecho de la Universidad Santiago de Cali. Es aficionada a la literatura. Participa del Semillero de Investigación en Filosofía Colombiana y Latinoamericana, Ficola.

DOLOR

Laguna de lágrimas,
entre mares de llanto,
llanto fornido y arraigado,
a las cuerdas bucales reventando de dolor,
Dolor producido por pistolas y rifles.
Rifles que sostienen maldad y furia
de aquellos bandidos
Causantes de sangre, llanto.
Llanto fornido y arraigado,
a personas y familias que muertas han dejado.
Laguna de lágrimas,
envueltas en sangre.

SALVAJE PASIÓN

Felina me vuelvo en tus garras,
me enloqueces en tus aullidos,
en tus gemidos me atrapas,
tu fuerza me enviste,
traviesa me pongo,
el pelo me arrancas,
la almohada la muerdo.
Temblando me quejo,
mis garras te arañan,
y líneas de sangre que mis labios anhelan,
chillidos de fieras culminan la escena.

COMPAÑÍA

Desde el cielo la acompaña,
la acompaña en sus tristezas,
en sus dolores y miedos.
Miedos que aparecieron
ese día que partió al cielo,
y cada vez que mire al cielo,
ella sabrá que él no está muerto.

IRÓNICAMENTE

Las palabras se han fugado de mis manos,
de mis labios, de mi boca, de mis pensamientos
ya no expreso mucho de lo que siento.
Aunque no sé realmente la razón de esto,
quiero culpar a la ansiedad que me generas;
esa ansiedad que siento cuando hablo contigo
y no estás a mi lado,
cuando sueño que te abrazo y despierto sin ti.
Esa misma ansiedad que se siente,
amor mío, cuando te falta algo.
Algo que irónicamente jamás has tenido.

TE DOY EL PODER

Mí mundo ahora hace parte de usted,
tiene el poder de manejar todo en él,
si quiere que este gris y opaco, así estará.
Si quiere lluvia y tormenta, fácil será,
y si talvez algún día desea verano,
felizmente sucederá.
Solo usted tiene esa facilidad,
por favor sépala manejar.

ME MOSTRARE DESNUDA

Aquel día que tapujos no hayan,
me mostrare completa.
Enseñare desnudo mi templo.
Estoy cansada.
Ya falta poco, te doy un tiquete.
En primera fila estará mi pezón,
seguido de él estará el monte de venus.
Desnudare, además, lo más importante,
mi alma, la que pocos conocen
y muchos imaginan,
un caos será.
La sociedad no lo admite
porque el alma corrompe.

Diana Carolina González Salgado

A decorative flourish consisting of a horizontal line with a small circle at its left end, and a vertical line extending downwards from the center of the horizontal line, ending in a small circle.

Comunicadora Social y Magíster en Dirección Empresarial, egresada de la Universidad Santiago de Cali. Clarinetista de la Orquesta Filarmónica de Buga, entre 2005 y 2012.

SOY POETA

En el vaivén
presuroso del poeta,
en su honroso paso,
en sus impacientes letras
va dejando un poco
del mal (o del bien) que le aqueja
y prodigando mucho
de lo que le inquieta.

Va marcando así,
entre un verso y otro
el dolor profundo
que esconde su rostro
el sentimiento absurdo
y a la vez hermoso,
de un ser egoísta
y también dadivoso.

Cultivando palabras
que al trinar silentes
intentan descifrar
lo que el alma siente.
Germinando, entonces,
entre el lápiz y el papel
la expresión sublime
que encierra su ser.
Y al finalizar su oda
decadente y triste
anhela vivir y a la vez morir.

Impulsado tal vez
por alguna presencia
que lo hace aferrarse
a esta inicua tierra.

Pero teniendo presente
que morir sería
lo que su laberinto desea:
¡Una salida!

De esta manera
el poeta camina
incomprensible y mustio,
distante y sensible,
va por el mundo
queriendo hacerse invisible.

Más su negro manto
no logra librarlo
del profanar ligero,
de los hombres vanos
y su espada fina
tampoco ha logrado
romper el hilo
que lo une al pasado.

Y en lo más oscuro
de su ser olvidado
la hiel que produce,
no ser amado.

El poeta goza, es cierto,
pero no ha experimentado
esa estadía de gloria
de la que tanto se ha hablado.
Ha pasado por ella, ¡por supuesto!
Igual que ha reído ha llorado,
pero en su ruta
jamás ha encontrado
un albergue seguro,
ni el refugio buscado.

Solo entre líneas
va dejando plasmado

el poeta impaciente,
lo que el corazón le ha dictado.

Lo que su mente anida,
lo que guarda en su alma,
lo que alcanza a describir
de palabra en palabra.

El poeta se encubre
en sus brillantes textos
Ilumina sus pasos.
Con lo que va escribiendo,
Pero lamentablemente
sólo él puede, al leerlos,
entender la esencia
que se encierra en ellos
y ver más a fondo
lo que aún está inédito
y saber a ciencia cierta
cuál es el sentimiento.

Sólo el poeta, a pesar de la angustia,
realiza discursos
con destreza y astucia.

Así es su vida, confusa
pero, en medio del mundo y su “cordura”
el poeta tiene el don
de escribir sin censura,
de consultar en las noches
a su amiga la luna,
de refugiarse en un libro
Ante alguna tortura...

... estoy frente al espejo y surge una pregunta:
¿Acaso soy poeta?
¡Qué locura!

BAJO LA LLUVIA

Me agrada estar bajo la lluvia
porque no se nota que voy llorando
y las lágrimas brotan libremente,
sin que los demás noten el dolor y el quebranto
cuando cada gota recorre mi cuerpo
y la lluvia toca mis heridas sangrando.
El agua y la sangre juntas por un momento
allí es donde siento que estoy amando,
mis labios resecos, ajados, cortantes
sellados por una angustia llamada silencio
reciben las gotas que destilan refrescantes
de las nubes que bailan en el bendito Cielo.
Después, las nubes felices se alejan
y dejan en mi un frío eterno
¡lluvia te vas y me dejas!
Después de diluir lo que siento.
Me agrada estar bajo la lluvia,
esa que impide mirar al cielo
y cubre la belleza del infinito
mostrando la realidad de un mundo muerto.

TE INVITO A LIBERAR EL ALMA

No es en la risa estruendosa y ágil
que se anida la felicidad soñada.
Ni en la lágrima silenciosa y frágil
que se encuentra la tristeza acumulada.
No es en los labios lisos y frescos
en donde el beso sanador espera.
Ni en las manos firmes y fuertes
en donde el trabajo soñado prospera,
porque aun la risa puede ser fingida
y la lágrima puede ser ensayada
los labios pueden pronunciar mentira
y las manos pueden estar acostumbradas.
Es en lo improvisado en donde encontramos
la reacción sincera de quienes amamos.
En el momento adverso, en lo inesperado
donde sale a flote lo que se ha ocultado.
El alma es sabia pero es imprudente,
la inocencia propia de su energía latente
la obliga a ir por la vida
desenmascarando a la gente.
Nadie puede ocultar por largo tiempo
lo que es realmente, lo que lleva por dentro
y al engañar a otros, se engañan a sí mismos
nunca están conformes, nunca están tranquilos.

Yo te invito a unirme a los más humanos,
los que no tememos dar un pasado errado,
los que confesamos con la frente en alto
lo que somos y lo que estamos buscando.
Dale libertad a tu mente, a tu mirada, a tus labios.
Dale libertad a tus sentimientos, a tus pasos
y si alguien se aleja porque tu libertad lo espanta,
no caigas en prejuicios, libera tu alma.

LAS BABAS DE ALGÚN GIGANTE

Apagando la mañana,
maquillando el Cielo de gris
con ese sonido que produce calma
sin dejar ver lo que sentís.

Ves correr a humanos y a gatos,
te detienes un poco y vuelves a empezar
un loco te maldice ¡qué ingrato!
y otro, aún más loco, te intenta besar.

Yo sonrío ante aquel tonto evento,
desde la ventana te puedo mirar
lluvia, hermosa lluvia
me pregunto: ¿Qué querrás expresar?

Tal vez odias a esta tierra inconsciente
y al mojarla te vengas, te burlas
tal vez la amas y caes paciente
demostrando así tu ternura.

Tal vez eres el llanto del Cielo
o también puedes ser su risa
nadie conoce tu género,
no tienes historia ni vida.

Lluvia, simplemente lluvia,
así es como debo llamarte
aunque también puedes ser
las babas de algún gigante.

A TU LADO

¿Cómo pedirle al Cielo
que abra espacio a tus alas
e impulsarte de nuevo a un vuelo
donde sea libre tu alma?

Cauterizar las heridas con fuego
ya no es suficiente
si tu dolor nunca se va
... a veces, tan solo duerme.

¿Has llamado la muerte a gritos?
yo también sé lo que se siente
mirar atrás y sentir que el pasado
aunque “ya pasó”, aún no se ha olvidado
y sumar a ese dolor
que es como una sombra
lo que en el presente también nos agobia.

No entender por qué
la traición de ayer aún quema
y no querer saber
lo que nos espera.

Sentirse encadenado
al devenir cotidiano
y acercarse al sepulcro
lentamente, paso a paso.

Y sentir entonces
en el áspero camino
que no puedes seguir
¡yo también lo he sentido!

Inútilmente extender las alas
y seguir en tierra
y seguir atada
abrir los ojos y no ver nada,
creer que estás apenas
por oscuridad rodeada.

Yo sé lo que se siente...
anhelar aquello
que jamás tendremos
y sonreír amables
cuando odiar queremos
callar eternamente
algún sufrimiento
y odiarte a ti mismo
y odiar al resto...
algunas veces, yo también lo siento.

Buscar ayuda cuando todos se han ido... eso también lo he vivido,

pero encontrar a alguien que pueda entender?
eso me pasó contigo,
sentir que no voy sola en este vaivén intranquilo
dándote a ti el epíteto de ángel, de amigo.

Y entonces, seguir de pie
e intentar seguir volando
porque no estoy sola
también tú estás luchando

y en este trayecto marcar cada momento
haciendo de la incondicionalidad
una constante en movimiento
te invito ángel
a intentar de nuevo
a extender tus alas
a emprender tu vuelo
si te elevas alto
o si a tierra vuelves
no te desanimes
no te desesperes

porque estés en la cima
o en el abismo sepultado
si lo permites, amigo
estaré a tu lado.

MI ABUELA ES UN ÁNGEL

Cuando se ve caminar a lo lejos
con sus pasos firmes, pero lentos.
El corazón reclama alcanzarla
para escuchar sus sabios consejos.
Su cabello de oro y plata
al bailar al ritmo del viento,
va cantando historias y años,
Va enseñando a viajar en el tiempo
su mirada tan verde esmeralda,
la que pocos de sus nietos heredamos,
refleja la nobleza de su alma,
esos valores que nos ha enseñado.

La fe y la paciencia, son su estandarte.
Cuidar de nosotros, es su devoción.
Su oración es contestada al instante,
debe ser la favorita de Dios.
Más que una abuela, ella es un ángel
y sus abrazos tienen un don:
Transmiten todo lo positivo, esperanza, fuerza y valor.
Además, sentirla tan cerca, pone tibiecito el corazón.

En ella confío porque es como un roble.
Toda su vida ha ganado batallas.
Y aunque el miedo a veces se asoma,
ella sonrío y dice ¡Dios me acompaña!

Álvaro Iván Ortega González

Psicólogo egresado de la Universidad Santiago de Cali. Publicó el libro de poemas *Llamas al viento* publicado por la Editorial Belgeusede España.

ENTRE LUZ Y SOMBRA

Cuando al pasar dejas una huella en mi alma,
una simiente poética de umbelas asperjadas,
emerge el aroma enántico del verso primaveral;
cuando de vivo amor guardas tu luz en mi sombra,
eclipse fugaz que rescatas mi vida del olvido,
elevo a ti la voz de un condenado,
el cántico de un prisionero sin celda,
un enamorado que siente el mundo a través de tus ojos,
entre tus umbrales pródigos de recuerdos y crepúsculos.

Que, al arribar tu luz en mi caverna incipiente,
sienta tu calidez muy cerca de mi corazón,
amada que iluminas con tu aurora mis tinieblas
y con tu céfiro de amor abrigas mi luna;
ámame, ven con tu silencio
que corre con la prisa del tiempo dormido,
amada de voz undívaga y tierna,
vas entre las nubes como un cielo de esperanza
donde cabe la dicha de amarte y ser amado.

! Oh, bálsamo ensoñado,
hervor diáfano, el “te amo” de tus labios!

Si pasas entre mis ojos, aún sin mirarte
sé que estás conmigo,
y en éste aposento de promisorios días
siento la férrea libertad de amarte
bajo un óleo rutilante e infinito de estrellas.

Aun cuando mi mundo pernocta
donde la tristeza es el camino,
donde la brisa calla el suspirar de su gloria,
no has de sentir el asedio de la ausencia,
vamos juntos como notas en la misma partitura,
en el ritmo etéreo de vasta armonía,
en el flamante y musical universo, amada mía,
que somos tú y yo.

MELANCÓLICO

Soy un abatido labriego.

En tiempos de soledad y tedio,
soy espanto del valle de tierra pobre
que bajo el sol violento y amarga noche
ignora el llamado de tu alma
y se enclaustra en un rincón solitario...

*Nunca llegues a pensar, que eres motivo
de mi guerra interior...*

Siempre he vivido en las honduras del dolor,
en los pertinaces reproches de suelo blando
donde soy mártir de mis frustrados sueños
y lúgubre mendigo de impulsos extraños.

He sido marinero de áridos océanos
que nunca bebió un licor vivificante,
que fue consagrado en la infinitud del silencio
y navegó en mundos fantasiosos
soportados en olas decadentes.

Perdona amor mío,
no hallo un momento de sonrisa
en el escaso brillo de mi senil corazón
como el insulso despojo de la esperanza;
ni siquiera el viento y su canción

logran darme una cálida mano
ni un entrañable abrazo,
porque soy prisionero de mi lamento
y ya nada me hace feliz.

Soy un taciturno labriego.

En tiempos de soledad y tedio,
soy espanto del valle de tierra pobre
que bajo el sol violento y amarga noche
ignora el llamado de tu alma
y se enclaustra en un rincón solitario...

¡Abandona el precipicio de mi vida!
¡No te manches con la hiel de mi llanto!

VIUDA NEGRA

Latrodectus mactans

De arte infausto, víbora cicatera,
tejedora gótica de vil nombre,
gozosa, hipócrita, embustera,
cuando al insecto envenenas: el hombre.

No hay dócil idiota que no devores,
no hay adusto salvaje que redimas;
al uno lo matas de mil amores,
al otro lo torturas y lo mimas.

¡Ay, los sin látigo y débil corazón,
gélidos entre tus sedosas hebras
con la caricia de tus patas negras!

¡Ay, los soberbios y de frágil razón,
vacuos y cafres aún *post tenebras*,
yacen muertos con sólo su armazón!

MORTUORIA

La vi *ad portas* del Infierno,
flotaba en lóbregas aguas de la Estigia,
crucificada a las flamas del tormento
a orillas anclaba su estertor de agonía.

La acogí, yo puse la funérea mortaja
en su cuerpo calcinado y tétrico;
y oré, por la ascensión de su alma
y lloré por su ausencia en mi pecho.

Cavé con mi dolor el sepulcro del olvido
y entre lágrimas de insondable martirio,
besé sus huesos de melancolía.

Dormité en las cenizas del silencio infinito,
sus románticos despojos bañaron el alma mía
y la Parca declamó el epitafio de su exilio.

CRONISTA DEL ALMA

¡Oh, Poeta! Cronista del alma,
cantor viajero de etéreos heliotropos,
gélidos páramos y dolientes copos
cual fontanar de tus versos de Agalma.

Sensitivo semblante de anhelada primavera,
tus coros de aves y miríficos arco iris estivales
son hordas metafóricas que en tu alma aventurera
conquistan sacrificios de ofrendas otoñales.

¡Oh, Poeta! Cronista de la naturaleza,
nemoroso nómada que la muerte porfía;
tu corazón asperja en la orbe su belleza.

Foránea simiente ritmada en tierra fría,
germinan tus versos la dulzura de la cereza
y declamas la hiel de la negra agonía.

ADORADO Y TRISTE CORAZÓN

¡Despiértate adorado y triste corazón!
El único rival, guerrero de batallas
a quien la esfinge entregará su trono,
creando rimas de tono alto
bellamente refugiadas en tintero musical.

¡Levántate adorado y triste corazón!
Flautín de Cronos, que en tu obra
rocías lúcidas metáforas de finitos vientos
sobre fértil pliego de rítmica llanura:
plantío del arte, obra del tiempo.

¡Vamos adorado y triste corazón!
Antorcha del Olimpo, fantasía griega,
alma del jardín de la reminiscencia
esparces flores, pólenes, aromas,
vasta inspiración, regalo de tus musas,
describes pétalos cual corazones de la Tierra.

¡Vamos, mi cómplice y pobre corazón!
Infante fogoso, flama adoradora del ocaso,
ave de sensitivas palabras, luz de tu plumaje,
embriagas ensueños, solaz del espíritu
con canciones esculpidas en tus poemas:
¡Oh, tus armónicas estrofas!
¡Oh, tus jirones de poeta!

ARTE POÉTICA

Libre como cometa en cosmos métrico.
Sentencia alusiva a auroras tenues,
que en solsticio ondean orgullosas en el cielo
tras idear esbozos íntimos del pensamiento.

Complejidad demanda entendimiento recóndito
para seguir hilando alegorías;
todo tipo de construcción, historia emergente,
que brota silente con sentido profundo.

Trazos repentinos irrumpen fontanar de creación,
¡oh, pináculo de numen encendido por vestigios!
Minúsculos símbolos históricos invitan al Yo,
a emanar ideas y sensibilizar su libertad musical.

Bajo armonía del matiz, se emiten vocablos,
que forjan la cadencia fogosa;
coloreando cerca al umbral de rima,
la inspiración halla su morada.

Vislumbrando la proximidad de la musa,
emana luz de diosa sobre la pluma
-palpar hemistiquios y cesuras-, libre, el verso,
no logra sucumbir ante sus propias idealizaciones.

Es preciso desentrañar
el nodo de nuestra alma;
conocerla para no describir realidades incongruentes,
pues una estrofa escrita en la blanca llanura
expelería sabores sin belleza sobre azul.

Tentativa fulge la perfección en el bosquejo;
empero, al soltar las sirgas espontáneas,

parece que alcanza el impulso primigenio,
el velo roto del caótico rasgo.

No te preocupes por el orden
adviene al hilvanar subformas,
y al acantonar el brillo emergente,
asocia la libre delineación
de la gran metáfora
al devenir escritural de tu existencia.

Construida la obra,
se enarbolan las imágenes abandonadas
como un recuerdo nocturno,
súbitamente la pesadumbre
expande sus trozos agrios
que, en tinta rociada,
caen desde los montes de Urano,
vastas ideas.

Al cantar estrofas natátiles
sobre un bajel undívago,
decide viajar sereno
en el oleaje asiduo de la mar,
y bajo el velamen del título,
el firmamento de signos
se tornará menester
como la sinfonía interna.

EL TARDÍGRADO

Hypsibius dujardini

Entre pululantes musgos, líquenes y helechos
caminas con tu lentitud perpetua,
sin la prisa incólume de los Mortales.
Océanos, desiertos, glaciares, climas desolados y voraces
obran en ti como las nubes ante el viento,
aquel viento que te lleva a inhóspitos lugares,
un sol inclemente iluminador de tus victorias,
un espacio sideral que puede albergar tus virtudes,
el tiempo que ha sido tu aliado en el renacer constante desde la muerte,
siendo tú, un Oso de agua de impertérrita latencia,
cuyo canto surge al unísono de la voluntad humana
que, de cascadas volcánicas, fragor de la guerra,
cianuro del odio y malestar en la existencia,
emerge de un cadáver, de un féretro,
de una cueva donde el silencio inquieta el corazón.

¡Ay, la hecatombe del cambio súbito, la fugacidad del parpadeo,
el sucumbir de lo viviente, el reverdecir de lo pertinaz,
la aurora y ocaso de una metamorfosis aeternus!

Tardígrado y Hombre, escalador de la trascendencia,
mensajero y guerrero, frágil y pétreo, oculto y emergente,
de aciagos caminos, estaciones áridas y torrenciales,
de muros inefables asaz triunfante, ¡Oh, Tardígrado!
En la humedad y sosiego del mullido verdor de tu hogar,
en violentos acantilados -donde a piacere- vas con tu lento andar;
y tú, Hombre, reinante en éste mundo segmentado,
triunfas en la primavera, en el otoño, en el estío y en el invierno
del cromatismo poético de la Tierra,
pero también triunfas, feneces y renaces
en el infierno que tú mismo -desde siempre- has engendrado.

ASCENSIÓN DE LA TRISTEZA

Vívidas noches estrelladas
suponen alegría inmensa,
pero, si sólo canta la tristeza
en su pobre corazón harapiento,
la belleza de palpar eterno
no despierta el paisaje en su alma desierta.

Las visiones de un anhelado oasis
agrietan su frustrado espíritu,
aprende en el pozo de sus ilusiones
e irrumpe airado como volcán de emociones
con su creadora pluma de trazo mirífico.

En el silencio afinado de la penumbra
vierte soledades en chorros de vino,
reúne ebrias nubes como algodones
asperjando gotas y goterones al mundo,
el diluvio fecunda el suelo del tiempo.

Renace un océano rítmico, seductivo,
navegado por su deseo aventurero,
etéreo viajero en bosquejos de sueños
descubre formas de oleajes celestiales
y conquista las hadas en su nocturno vuelo.

En lo alto, la luna, corona del firmamento,
albergue de musas prodigiosas y joviales
con su ineludible fantasía de inspirador aliento
seducen al artista a la construcción del verso
a avanzar pronto al éxtasis del momento.

Exhala poesía, huella y pensamiento
a través del sendero calmo, amante del sigilo,
captura el sobrio suspiro de la metáfora,
extiende su legado a la cima de la inteligencia
y sobre un lúcido unicornio de alas celestiales,
escribe un poema con su mágico cuerno.

LOS DESPLAZADOS

Con turbio pánico por el terrorismo
cual presas de salvajes cautivos de matanza,
enceguecidos corren hacia su abismo:
agujeros sangrantes, señal de guerra,
terror de rodillas ante viles asesinos.

Acuden hambrientos a las ciudades,
izan su bandera sobre llamas de abandono,
la pintan con la impotencia del exilio.
Claman en una tablilla de madera:

«¡Ayúdanos! Somos desplazados por la violencia...»

Familias colman semáforos y avenidas
¡Ay, dolorosa imagen del vivir cotidiano!
Un hijo ruega comida a su madre,
su padre ante un vidrio suplica dinero;
la señal cambia de color, regresa al suelo.
Pasan la noche bajo los puentes,
encienden un fuego maloliente,
improvisan cartones como colchones,
los niños padecen un temor silente...
¡En la desolación brilla el ángel de la muerte!

CÉSAR VALLEJO

Como la noche en un corazón sediento,
como la voz cenicienta de un bardo,
como la tristeza del treno álmico,
naciste un día en que Dios estuvo enfermo.

Como la próvida semántica de colosal encanto,
como Castalia que baña musas al abrigo del viento,
como Trilce que abre las puertas del universo,
tu voz enaltecó las brisas diáfanas del canto.

En la frágil aurora del rostro de un niño,
en la tenue flama de ilustres ignorados,
estuvo Dios en tus versos incaicos.

Desde la Cena Miserable de tu doliente vida,
desde tus Heces de dolor en aquel invierno limeño,
dijiste adiós sobre tus Heraldos Negros.

LOS MENDIGOS

En la peligrosa calle
el hambre atisba a los inhibidos,
supeditados a vagar sin rumbo
que paso a paso, desnudos,
los callos son su sólido descanso.

Con manos extendidas,
palabras dóciles y vacilantes,
súplicas y capitales dádivas:
reciclan desdén, migajas, miserias.

La ignominia acecha sus pobres mentes
desprovistas del deseo conjunto,
difuntos cual despojo, andrajo del alma
se tornan enajenados, mugrosos, resentidos.

De superfluas y esclavas posibilidades,
pintan la mortandad de su impulso
con el vacío de la tóxica pintura
y la aflicción de su lívido rostro
como umbral insulso de gris tortura,
producto de un inarmónico sistema,
¿Es orgullo de nuestra cultura?

Ciudad, persiste tu torpe e inhumana burla
¡Ay! Tu infantil cinismo
escupe el rostro de su penuria.

¡Ciudad, pareces desvestir tu máscara!
Tú, de ingente y atroz indiferencia:
conmemoras la arbitrariedad de tu ley.
¡Ay, tu monumental y actitud mendiga!
Fluye oronda con su astuto veneno,
hostil, repugnante y tediosa,
carcome a estos nómadas de voz ignota.

ANSIADA LIBERTAD

A Colombia

Mustia vas, Patria mía,
tricolor díscolo de lúgubre óleo,
exangüe vas con tu eco de agonía,
alma en pena, sin libertad te lloro.

Tu dolor canta en este valle de ironía
fecundas glebas que fenecen sin decoro,
¡Ay, sombrío azur techumbre de felonía!
Acres piélagos, natividad del odio.

Ebria cantas al mundo tu elegía,
hermosa Policarpa de infinito sueño,
¡Eleva tus montañas de ambrosía!
La esperanza de libertad no ha muerto.

Defiende inexorable tu soberanía,
inhibe la armígera borrasca de tu fuero,
despójale el poder a la mafiosa tiranía,
ama con fervor a tu diamantino pueblo.

Mustia vas, Patria mía,
tricolor díscolo de lúgubre óleo,
exangüe vas con tu eco de agonía,
¡Alma en pena! ¡Tu libertad imploro!

DESTINO

Ven,
sígueme en este mar de soledades,
atrápame con tu daga oscura y silenciosa,
auspicia el dolor y la sepultura de todo deseo.

Aún no entrego mis pasos,
sigo adelante en mi caminata por el mundo
y resbalo y caigo y grito y tú no alcanzas mi alma.

Juego a escapar de tus garras como un cordero
pero es más fácil abandonarse a tu penumbra
que a la sed ilusoria del hombre eterno.

Soy tuyo, mis brazos los extiendo al viento,
siempre creí que si con él me fuera
nunca podrías tocar mi júbilo
ni mi fe en Dios
porque las nubes opacarían mi huella,
mi voz la ocultarían las aves
y las olas del océano
te harían punzante mella.

Te dejo mi vida, mi recuerdo
y comprendo que el frío se torna cálido
y no aceptar mi destino es condenarme en Siberia.
Ya nada me queda,
soy tu cautivo
¡Ven muerte!
Estoy contigo.

CHUBASCO

A Tomas Tranströmer

El Árbol de cuyas ramas ondean
los frutos que estremece el viento,
sin mellar la pulpa de remembranza
ante un insecto agitado por la hambruna.

La savia del árbol perdura,
su corteza se resquebraja.

El graznar del cuervo que guía
al agonizante aventurero hacia las prominentes raíces,
y cuyo corazón adormecido
logra descansar para siempre en el silencio.

La hojarasca migra ondulantemente
hacia la pradera soleada.

Detrás de la cordillera canta un cielo álgido
que mira de soslayo el borde del estío.
Las aves vuelan con desnudo hacia sus nidos.
Sobre una roca conspicua del arroyo
un tábano acaricia con sus patas delanteras
el rostro del advenimiento.

¡Trueno! ¡Relámpago! El viento retorna ansioso y frío
como un niño que siente la cercanía de un peligro inexorable.

La tierra es un cielo grisáceo y desbordado
ante la longevidad de la embestida súbita.

¡Trueno! Huella de gotas surgen por la gravedad de estelas grisáceas.
¡Tormenta! Viento enardecido y locuaz.
Quien vuela, se esconda;
quien camina, nade.

El Árbol se rinde ante la turba de borrasca inefable.

El clímax retorna en balbuceo celestial.

La savia regresa a la tierra que la reclama.

Bajo un arbusto, un conejo agita su nariz
como si esperase algo.

Silencio...

EL GLACIAR

Observo desmoronarte ante mis ojos,
pálido e indefenso como un enfermo que muere,
así mi vida se derrumba en gélidos despojos
y siento lo que tú sientes cuando el ocaso hiera.

Otrora inexorables y recios como un diamante,
jugamos con el tiempo sin respetar sus pasos,
olvidamos que la vida sin sentido se cae a pedazos
y hoy la culpa resquebraja nuestro ser doliente.
Ya no somos esa criatura necia y de cuerpo fuerte,
la que en manos del loco destino osó entregar:
el amor, la vida y los sueños a la suerte.

Y si mañana preguntan por ti, por mí, por lo inerte,
dirán que dos almas solitarias en la profundidad del mar,
lloran su dolor en el abismo de la muerte.

NO TE OLVIDO

He caminado sin tu luz ni tu sombra,
caminante perdido entre cavernas desoladas,
prisionero sin grilletes en la celda de la culpa,
enceguecido por la ceniza de sus laceraciones.

He vertido mi dolor en cántaros de silencio,
obnubilado entre fantasmas que no espantan,
sólo duelen,
solitario que observa en lontananza
las nubes bermejas, espejo de su desdicha.

Melancólico por la ausencia de mi voz,
inerte mi corazón yaciente en sepulcro errático,
consumida mi alma en el fuego de la palabra derruida
a pesar de querer sentirte,
trazar un verso en la aurora de tu belleza,
diosa purificadora de mi tristeza y mi dolor,
escúchame, aún bajo el cadalso del orgullo,
te he sentido en mis noches de lágrimas
y en la albura de mis alegrías.

Antaño en tu regazo, soñador y taciturno,
libre en tu tornado de albar hojarasca,
clamo tu advenimiento en esta distancia,
amor que nunca mueres porque eres mi vida,
amada que no te olvido y siempre te amo... Poesía.

Ana León González

A decorative flourish consisting of a horizontal line with a scroll-like end on the left side.

Psicóloga egresado de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, actualmente realiza su Maestría en Psicosociología de Comunidades y Ecología Social en Brasil.

A SAMUEL

Esa corona pintada de oro con perlas y rubíes
la hicieron unas manos negras,
manos de tierra,
negras manos de historia.

Tu corona es un teclado y tus joyas, cuatro baquetas;
esmeraldas son las matemáticas; diamantes, la madera.
Tu corona la llevas en ellas, manos negras hechas de historia.

MUJERES

Hijas de Gaia, amantes del mar.
Cada semilla nos representa y cada luna nos transforma.
Nuestro tiempo es único y compartido,
vamos juntas de la mano de otros y otras,
sumergiendo nuestra sabiduría en un hermoso encuentro para (re)inventarnos,
(re)pararnos, (re)vivir,
y para hallar en la complejidad, el respeto supremo.
Que el misterio nos ilumine.

LONGE OU ESTAR LEJOS

Do lado: o hospital.

Do lado do hospital: o putero.

Do lado do putero: o fruteiro.

Na rua: Senegal e Coreia.

Diagonal, tapioca e cerveja a R\$6,00

Na frente: três trogloditas gigantes de vidros brilhantes multiplicando o sol.

Nas coordenadas diz: longe tu estas dos Andes.

SIN TÍTULO

A Dengo,
que murió torturado.

En este cielo, en este suelo, yo vi salir la luz del fuego. Del infierno que no es más que una montaña de concreto y de gentes escalando con ladrillos y cemento para besar la lluvia que pasa.

Y abajo...

Abajo los ángeles queriendo volar en cometas, redención que se fuga, que se queda ensartada en los cables y no vuela nunca más.

Aquí quedan las que van subiendo las lomas en tacones y después se pierden en puertas que parecen cajones, cajas de pandora que se abren al desespero con esa música frenética que recordaré por siempre.

Y llegan las rojas luces y este Cielo es otra vez un infierno.

Las viejas almas sin zapatos, comiendo ese pan barato, caen...

Aunque mañana las nubes tengan formas de animales salvajes, nadie las verá,
no habrá quien quiera mirar hacia el futuro, porque ese parece que no viene, como el agua,
como la luz,
como cuando nos volvemos hacia la consciencia dolorosa y pobre y en plena oscuridad,
hacemos que la vida continúe.

BRASIL

Brasil,
Adoro tua miséria

As ruas cinza pixotadas
Tuas calçadas adornadas de cocó de cachorro abandonado;
Adoro teu churrasco, tua fraca cerveja e teu pão de alho;
E esses morros intermináveis de gentes pobres sambando.

Adoro teu excesso de açúcar e tuas frutas exóticas na feira de domingo.
Teus prédios abandonados no centro da cidade e essa bondade de querer sê-lo tudo.

Brasil das portas abertas, tuas cidades foram meu lar por um bom tempo...
E esse calor de verão sufocando o asfalto sujo;
Tuas palavras indígenas, belas expressões de uma historia mal contada.

Te amo
com todo meu respeito.
Mas odeio ver teus pássaros em gaiolas;
Tua obsessão pelo crack e esse culto por uma vida perdida que deambula
pela Praça da Sé.
As raízes africanas que te exaltam e definem, fazem da tua terra uma mãe
negra bendita, abençoada pelos deuses.
Amo ver tuas mulheres negras,
E as amarelas
E as mestiças branqueadas que entram na linha verde do metrô.

Tua gentileza no café da tarde
Ahh... Quanta gente linda eu conheci me oferecendo um café da tarde...
Quantas almas eu conheci nessa periferia afastada da tua selva da Paulista.
Na periferia, eu olhei teu desejo de ignorar a dolorida pobreza que te constitui.
Nessas baladas funky, eu entendi o desenfreio, teu desespero.
Eu entendi olhando aos olhos do traficante tua solidão.
E que falar da tua literatura! Tua poesia!! Aquela que nos têm embebido desde antes!

Amo tua língua brasileira, teu jeito de dizer “*coração*”, “*azul*”, “*pois não*”, “*e então?*”.

Amo tudo o que sai da tua boca.

E se espalhe na radio e nos livros.

E nas praças.

E no supermercado quando alguém pergunta “*esta calor só de Deus, né?*”

ahh... Sim, te amo te amo.

Tua força a levo nesta mala palpitante.

Espera por mim Brasil

Eu volto

Juro que eu volto

Só um minutinho de descanso de ti eu preciso.

Dão-me só um tempo para acalmar minhas saudades

Já já retorno contigo.

Eu sinto falta de minha terra, ensanguentada, rodeada de mares e montanhas,
e da minha casa na Rua 38,

Não fique bravo,

Ela me pariu com força.

Não sinta inveja,

Ela me viu crescer quando eu não te conhecia.

Calma

que já já eu volto.

Gladys Zamudio Tobar (Zagla)

Estudio Literatura e Idiomas en la Universidad Santiago de Cali. Es Especialista en Desarrollo Intelectual y Educación y Magíster en Lingüística y Español. Docente e investigadora de la Universidad Santiago de Cali. Escribe desde los doce años, cuando tenía que callar por “insensata”. Kafka la acompañó, al sentirse oprimida como él. Dice que escribe para callar.

SIN ESPINAS EN EL CUERPO

LOS ELEMENTALES

A los seres
que conectan el extenso mundo
con su profundo mirar.

El principio tiene hoy su lugar.
Las montañas traen el eco
de tu estancia en la tierra.
Los pies en largas caminatas
reconocen los ancestrales pasos
del dolor y, también, del amor.
Crees observar a natura,
pero ella, con su majestuosa historia,
no te deja atrapar su prisa en aparente quietud.
Te mira como a un niño, siempre infante, siempre incauto.
Un pequeño que inicia cada día sin saber qué ni cómo,
pero en el camino inventa el mundo con nubes y manantiales;
diseña las piedras rudas y edificantes;
agrega pétalos y crea las flores:
agudas unas, serenas y hechiceras las otras.
Este infante sueña las alas de los pájaros
azules, rojos, verdes, amarillos.
Todos los elementos te miran
asombrados de tu generosa magia
y, trepidantes y ansiosos,
esperan tu nacimiento... otra vez.

EXTRAÑO GÉNERO

“Las mariposas simbolizaban el alma de los guerreros que, habiendo caído en combate, regresaban a la tierra en esa forma colorida y hermosa para embellecer la vida de los hombres.” (Cultura Náhuatl)

Mujeres que con gran fuero cargan su verdad.
Que son un género diferente,
que están hechas de lucha, de sabiduría.
Pero se equivocan,
son las mismas damas de compañía
disfrazadas de intelectuales,
de buenas amigas, de grandes estrategas.

Se les ha olvidado que las utilizan,
que entre más arriba vayan,
más rápida y certera será la zancadilla.

No hay como contar con mujeres de otro género,
humildes, sencillas, calladas, sensitivas.
Seres alados que brindan poco,
sólo ofrecen amor y alegría.

Una vida digna y sin apatía,
sin ambiciones, pero con su propia expectativa.
Milito en esa tropa, de fantasías,
de agonías interminables e incansables sueños.

Guerreo por ellas y con ellas, las de mi género,
las que no impiden a las otras ser libres.
Andar desnudas por las calles,
repartir abrazos y besos que casi todos han olvidado.

¡Qué defienden! Matronas feministas
sino sus propios intereses
de ser más grandes que los machistas.
Miran a las otras como unas pobres víctimas
a las que hay que afincar
porque, según ellas, no piensan, no sienten ¡pobrecitas!

No quiero ese género, extraño y artificial.
Ese que se une con el masculino
para derrotar a otras que no cumplen
con su libertad condicional.
Soy mujer,
pero no del género que quiere Usted.

¡AL DÍA!

Me canso de los días y las noches con sus enormes tempestades de silencio.
Me agotan los ríos que navegan con sus balsas vertidas en las bocas de los peces.
También fastidian los muertos que incendiados o rellenos de agua
estorban mi paso por la ciudad.

Me canso de las angustias de tinta en el diario que nadie compra.
Me agotan las manchas en la pared por los hongos vitales de la lluvia.
También fastidian las prisas patinando por las mismas calles
llenas de fétidos abismos negros.
Me canso de los árboles despeinados por el vuelo de electrodomésticos de
mala marca.
Los dispositivos rodando por hombres disfrazados, vigilantes de ciudad,
también me agotan.
Además, me asfixian los ojos aterrados por sangrientas imágenes vistas
por la impactante cerradura de la tv.

Me canso de mis dedos moviéndose para preparar palabras que nadie leerá.
Me agotan las ideas flotantes dulces y saladas, a veces desabridas,
que se manifiestan en mi boca.
¡Es más! fastidian los dientes de tanto reír de mí misma
y del jolgorio de la mentira.

¡GIRA-SOLO!

Van Gogh cambió su mente lúcida
por los girasoles de la locura,
tragó las pinturas
que en convulsiones trazarían
círculos y amplios llanos.
Sin límites,
como un mar de verdes, amarillos,
rojos y azules
se fue convirtiendo
en su propia obra.
Campo de trigo con cuervos,
desprecio de las reglas de la perspectiva,
de un deambular distante y epiléptico.

PROSA SIN ROSA

Mis ojos observan hacia el infinito de tu sombra quizás.
Marcan las huellas de lo vivido.
No comprendo tu prisa.
No sé quién eres y parece, a veces, que se requiriera.
Soy producto de los lazos en los tobillos
y aunque los desdibujo
ahí continúan cuando siento esto, que no sé qué es.

Soy enferma, soy adicta de tus inquietudes,
las quiero beber todas, pero me atoro con ellas
porque ni siquiera las deleito.
No sé cómo se vive conmigo.

La lluvia viene y va como tú,
orgulloso colibrí esponjado,
león de escaramuza,
despellejado por tus silencios
que arden en mis pómulos
sonrientes frente a ti.

¡MENTIRAS!

No son mentiras lo que digo a diario.
Es la tabla en la que navego por el día
Para hacerlo feliz.
La espuma blanca de felicidad
Estalla en palabras sueltas
A las que se interpreta demasiado.
Sólo quiero hablar, construir la cotidianidad,
Dejar así mis imaginarios.
Algo así como pensar
Que el mar es inalcanzable e incansable
Porque no soy suficiente para llegar a sus extremos.
¡Qué mentira es esa!
¿Cuáles son las mentiras de la vida?
¿Cuáles duelen e inflaman el corazón de tanto llorar?
Yo convierto las imágenes en palabras
¡y eso no es verdad!
Las metáforas son dulces engaños
Para crear paraísos de sinceridad.
¡Qué importan las trémulas farsas de la filosofía,
Los agudos sainetes psicológicos
que ensordecen los oídos de los pacientes!
¿Por qué temer a la mentira
Si de eso vivimos todos los días?

MI PADRE (CUANDO VIVÍA)

Un día un hombre se fue a caminar,
Siendo niño aún.
Se encontró con una tremenda soledad,
Que lo acompañó en silencio.
Pasó por muchos universos
Y en otros se quedó.
Quiso amar, pero no sabía cómo.
Entonces amó a su manera.
¡Nadie le enseña a uno cómo hacerlo!
Los hombres crecían a su lado, fuertes y vacíos,
Como él, pero éste seguía su marcha solitaria.

Viajó entre besos y lamentos buscando
Un verdadero amor.

Llegó con los zapatos gastados de andar
Y con las cicatrices de la vida
Hundidas tras los versos diarios del corazón.

La pasión se acrecentó y los hijos brotaron de natura
Sin tiempo a retroceder.
¡El hombre se convirtió en padre!

¡Hoy tiene el vacío de la compañía!

MI PADRE (CUANDO ENFERMÓ)

El mundo de mi padre da vueltas.
Gira recordando sus viejas resacas.
Se mueve como cuando andaba por las esquinas
Buscando con quien reparar el tiempo.

Levantarse para él, hoy,
es como montar las pesadas puertas de hierro
que él mismo diseñaba
para sentirse útil y suficiente.

Se llena como un bebé
con dos cucharadas de sopa
aunque en su mente todavía
puede ver los grandes mesones llenos de alimento.

Su corazón palpita lentamente
para engañar a la muerte.
Como en una verónica
ella pasa por debajo de su capote.
Mi padre busca cuna,
el linaje que lo trajo,
se convierte hoy en un trozo de tierra
y se marchará con el calor del fuego.

SIMPLEMENTE... ¡ASÍ ES!

Algún día conociste la magia de mis versos,
la ternura de mis manos sin pereza de amar.
Nadie sabe con quién se acuesta hasta que se levanta,
abre su boca maltrecha y mira con ojos de tumba.

Pasan los días de caricias, a veces mal habidas,
los tranvías de la felicidad recorren fuertemente tus horizontes,
las lluvias recuperan colores, intensidad
y significados insospechados.
¡Todo cambia! Y vuelve a ser lo mismo.
Los adoloridos pies de largura humana
se pasean por las angustias de nuevo,
Pero ahora son otras las que habitan el cuerpo amado.

Las lágrimas de tus brotes hambrientos
desayunan el poder y muerden el piso frío,
cada que hablo sin dolor en el alma.

Atentos mis ojos marchitan su ira,
desbocada muy pronto en tu pelo revuelto.
Los estrujones quedaron en la pared de tus recuerdos.

No hay un amor sin peros,
toda la vida se revienta en un solo momento,
así como toda la amargura que tienes
se te resbala por los dedos
y la estallas sin lamentarte, en mi ordinario silencio.

¿E...S...EXO?

El capricho se revuelca, se trasnocha, se disuelve;
Los ojos explotan sus calladas risas y sus necesidades
Envueltas en precipicios de imposiciones disfrazadas.

Las rutilantes maniobras se quejan de sensato almíbar
Vertido en el duelo del placer.
¿Será sólo sexo? ¡La gran pregunta!

Una fruta sobre la mesa y de repente una semilla relamida,
Un asiento frente a mis ojos y de repente mi frente en el
asiento.
Un carnaval de risas tuyas y de repente una explosión de
lágrimas heridas.
Un par de insensateces realistas y de repente una realidad
destruida.

¿Será sólo sexo? ¿Me preguntas?
¿Que sería sólo sexo cuando es tan agradable la intimidad
contigo?
¿Qué importa la respuesta después de divertirnos un poco?

Cada que miro al capricho y a la miseria sentados juntos,
Entiendo que el amor es sólo sexo.

NO TODOS EMERGEN

La vida como flor que mana,
Horizonte sin semilla.
Fluí y parí; crecí y vi crecer.
Me fui tragando el tiempo
Con el hambre de la desidia,
A veces de la llenura
Y otras, de la ansiedad.

Mi vida se prendió del polvo de la calle,
De la esquina a punto de caer;
Sostuvo las paredes siempre de pie
En la sombra de los aleros
Que regurgitaban murciélagos.

Me ensanché mirando el espejo
De las distorsiones.
Mi rostro se fue derritiendo
Con el calor de tantas caricias;
Así también, mis pequeños senos
Y mis profundas nalgas,
Chatas por las horas escribiendo.

Los aplausos a la genialidad
causaron sismos óseos;
Los discos que sostienen la vida humana,
Erecta, firme, de pie, con tanta adulación
Transforman su nombre y se vuelven díscolos.

Paulatinamente, la flor que se arraigó,
necia y poderosa,
con el paso de los transeúntes
y con el peso del tiempo en su interior,
fluye también como agua, que viaja
a otra dimensión, la del recuerdo.

DIGNA DE TU BIEN

Dame el nombre de la mariposa que te conoció
cuando yo aún no vivía en esta tierra.
Escribe en una hoja seca, llena de tiempo,
cuál fue el árbol genealógico donde trepabas
para ver mi horizonte.
No sé qué río fluyó en tu desnudez
Atrapado en su cuenca, a punto de estallar.
Ahora sólo fluctúo entre tu ir y venir como grillete
que rompe los silencios de la dignidad.

PADRE (VIVO...EN OTRO MUNDO)

Mi padre no retornó.
Poco a poco sus recuerdos lo instalaron
en un pasado de nostalgias y angustias,
anclado entre las destempladas venas de la ternura
y los despejados pasos del horror.

Alfredo, reconocido girasol de mis entornos,
pasajero inolvidable de mis caminatas,
incansable guerrero de los hierros y las buenas maneras.

Hombre bajo y corpulento
De corazón sensible y de mirada ruda.
Tu espejo te despidió antes de hora.
Silenció tu memoria poco a poco,
vació tu boca de palabras gruesas
y obnubiló tus ojos de huída.

Hoy, hermoso padre, como un pequeño león,
ruges en la cama sin poder comprender
el lenguaje que sale de tu boca.
Tus islas de lucidez te recorren
como agua que huela los huesos.

¿Cómo te miras cuando la voz de en frente
Te saluda conmovida?
Lágrimas recorren tu desnudo rostro;
todas las lágrimas de la vida te rodean
sembrando el bello mar que te ilumina
y te permite navegar.

SIN MARCHA NO HAY CAMINANTE (PANCE A PIE)

Lisonjera la tarde regresa
como un ojo elevado de alguno
de tantos dioses que existen en el universo.
Arriesgan mis piernas a quedar entre el rojo fango
de las precipitadas selvas cercanas a mi pueblo,
en una marcha lenta y contundente de saber que llegaré.

Pálidas, a veces, las montañas, perseguidas
por la juguetona neblina, adornan los ecos
colmados de yarumos y eucaliptos.
En medio, yo, asentada como una oruga
al pie de los árboles, entre manantiales
que se dejan beber.

Como en una pequeña revolución
nos armamos de sueños y de alegrías
que nos trepan hasta la cima
y nos bajan hasta el pueblo de Pance.

PICO DE LORO
(PICO DEL ORO, PARA LOS AMBICIOSOS)

Subo con las uñas asidas a la mágica tierra,
de donde brotan repentinos brazos de raíces
y pesadas rocas, que sostienen mi humanidad,
mientras llueven sueños y canciones para poder llegar.
Baño de neblina, de agua y de frío
pone a prueba mis pies inquietos.
¿Cuál es la humildad humana?
Arrastrada entre el lodo y las piedras
mi cuerpo pesado intenta desfallecer,
pero ella misma, la bella Gea,
me empuja hacia la cima
para apaciguar la extenuante marcha.
Solo cuando bajo, y la montaña imponente me mira,
chica como soy.
Recorren mis ojos serpenteando bellos y profundos bosques,
le agradezco por haberme permitido entrar en ella.
¡Esa es la humildad!

¡LA METÁFORA DEL ESPEJO!

La muerte, ese otro espejo de la vida,
separa los cotidianos enjuagues
de los profundos recuerdos,
donde nos miramos para ser otros.

Grieta de azogue que traza
recónditos abismos en el rostro,
eternas melenas del viento,
ahora sólo sombra de opaca retentiva.

Otra vida será posible preguntaba Virginia;
la del espejo de la ausencia,
renuncia para no aparecer más en él,
olvido de la rutina mundana.

Silencio de caos,
trepidante ante la mirada del otro.
También Alfonsina y Alejandra
sobrevivieron al acostumbrado
interrogante de la vida profunda.
¿Cuántos metros podríamos adentrarnos
al muro de la eternidad?

ELIPSIS

Pensando en mi amiga Silvia
y los recuerdos de su hijo,
asesinado por la injusticia.

Nada qué decir, todo por hacer.
Arrojada sobre mi lecho, como un papel que ha levitado
por las sombras de la ciudad;
por fin llego a un rumbo, donde nadie me mira.
Así estoy, como si un asesino huracán rompiera los cielos
y me llenara de espanto, con todos mis rituales y apegos
dando vueltas y sin poder alcanzarlos.
Saltan mis recuerdos como desesperados sapos
intentando salir de mis vísceras.
A veces, revientan estrellados en el azul infinito
de un origen silencioso y desalentado.
Nada que hacer, nada que decir.
Mis letras se pierden en el óxido de mi voz.
Como Funes, he olvidado qué decir, qué pensar.
Tal vez sea afortunado este augurio del silencio.

II

He olvidado la coma, los guiones, el punto y coma.
Sólo han sobrevivido los puntos suspensivos,
tres que se acompañan,
mientras yo, sola, espero saber qué habrá después de ellos.
Hay una inquietante oscuridad al acercarme a su borde,
un miedo de gato negro me aborda, de cuervo tal vez...
Resopla en mi sien un aire frío que me empuja
hacia la contundente sombra de un punto final.

MUJER AGUA

El agua fluye serenamente,
pero también puede arrasarlo todo.
(Basado en una idea taoísta)

Otro amanecer que agrupa 49 años de inefable fluidez humana.
Mujer, que a veces marcha con el universo de géneros y números,
que ronda por sus sueños y pensamientos retando la vida,
Paseas por las profundas grietas de la compañía, de los hijos, de la familia.

Hoy sabes que todos morimos, reconoces tu sombra y a veces la despidas,
Para que -¡por fin!- te deje sola por un rato.
También las nubes recorren tus ojos cada día con historias que surgen se-
renas
tras las irregulares formas del piso y las paredes de tu casa
o de los caídos troncos y compañeros de natura.

El yin y el yan dejan de ser bonitos relatos o leyendas del Oriente,
la flor de loto crece estancada, llamando la atención por su sencilla belleza.
Fémina de 49, rompes el estruendoso ruido de tu juventud
y agitas los posibles silencios de los años que siguen naciendo.

Agradeces, hoy, todo lo que continúas afrontando,
enormes rocas, escabrosas, lanzadas por la vida
Como ínfimas tachuelas que pueden detener la marcha.
Siempre hay una mano cuidadosa y un bolsillo dónde llevarlas
Para mejor uso.

Mujer, fuego y piel, luna y sonrisa, ansia y abismal ternura.
Cuerpo femenino que deambulas por la aglomerada tierra,
deleitas tu voz, tu gesto, todos tus actos con la profusa marea de tus carca-
jadas.
Como aire de mar que llega detrás de las montañas,
exhalas las mejores expresiones para que tu espejo esté libre y abierto.

SILENCIO
(DESPEDIDA DE MI PADRE)

Veo dormir a mi padre, por primera vez maquillado,
mi abuela ya tuvo su profundo sueño de olvido.
Siento detrás de mí, como una loca callejera,
llena de harapos, la muerte que me acaricia.
La contemplo cuando, se sienta al lado de mis amigos.
En este quinquenio la luna parece ser más densa
y la lluvia pega más duro en mi techo.
Siento el silencio del sueño profundo.
Mi boca sella las palabras que quiero negar.
Vuelvo a mi adolescencia, tal vez nunca salí.
Me asomé por la ventana creyéndome mayor.
Con un vestido y un corte de vieja, pero enana por dentro.
Solo me aprisiona el silencio de los sueños e intento olvidar.

CANTO AL PASADO

Mis manos alteradas dilatan tu partida.
Mis músculos petrificados de tu ausencia,
segregan una especie de morfina
que no me quita el dolor.
Acelera mis sentidos y resuena en mi corazón.
Siento las huellas de tus zapatos en mis recuerdos,
golpean fuertes tus pisadas y tu ronca voz.
Me alejo de tu silencio,
empacado en un cuerpo sagaz.
Al menos mi imagen se quiere ausentar de ti.
Yo no lo quisiera,
pero cada que llueve me convenzo
de que no tengo tu calor.

MANUAL PARA SONREIR SINCERAMENTE

Tú eres el estado de mis ojos.
Las políticas públicas de mis sentires arrebolados,
el día sombreado por la ternura de un profundo candil.

Las ramas de mi cívica
se entrecruzan todas con tus piernas extendidas
con la fuerza de un espasmo fluvial.

El viento fresco inocular mi día,
permite que el mundo circule
como una larga y tranquila jornada.

El universo en el territorio de tus sueños,
versos remolinados, cómplices miradas,
adormecen las fieras como vana sensación de sonrisa.

ADENDA

Eres el pie de mis páginas discurridas cada día.
Las ampliaciones de mi complacencia diaria.
Nota de silencio que dice todo lo que se calla en los días.

También eres referencia que lleva a nuevos lugares
sucinta y frenética la acotación te libera.
Fuente de líquidas voces y netas palabras que no se agota.
Así eres, Adenda de mi vida, pie de página de mis sueños.
Bella manera de navegar a tu lado, aun cuando estás lejano.

John James Gómez G.

A decorative flourish consisting of a horizontal line with a scroll-like end on the left side.

Psicólogo egresado de la Universidad Cooperativa de Colombia, UCC, Magíster en Sociología de la Universidad del Valle y Doctorando en Psicología de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Profesor y Miembro del Comité Académico de la Especialización en Clínica Psicoanalítica de la Universidad Abierta Interamericana en Buenos Aires, Argentina. Miembro del Colectivo de Análisis Lacaniano; Canal.

EXILIO

Si al llegar al cielo Dios me preguntara:
¿Qué has amado en vida que sigas amando ahora?
Respondería sin hacer que el Señor aguardara
que eres tú ese ser que aún mi alma añora.

Sé que no dudaría Dios en exiliarme
por amar a otro ser más que a él en persona.
Pero no podría simplemente abandonarme
a renunciar a aquello que mi alma adora.

Y si del paraíso mi alma resulta exiliada
por pecar amándote más de lo debido,
valdrá la pena penar como si nada
antes que tener tu amor como prohibido.

Incluso si al infierno fuese a parar mi alma
sería aún feliz en el eterno tormento,
pues basta tu sonrisa para tener calma
y reducir la eternidad a un breve momento.

IN-SIGNIFICANTE

Cómo distinguir con certeza
lo significativo de lo in-significante.

Dice Saussure que el significativo
es la imagen acústica de una palabra
lo in-significante sería entonces
lo que encierra esa imagen de palabra.

Digo encierra en el sentido
en que el prefijo in
indicaría lo que está dentro
y aunque sea caso perdido
creo que tal vez sea cierto
todo significativo guarda pues
algo dentro,
y, por lo tanto
la imagen de la palabra es
lo que de ella hace su centro.

Veamos pues...

Si tú dices que algo es insignificante
entonces se trata de imágenes acústicas
que encierran algo dentro.

Yo sólo quiero saber si al decir te amo
que es un significativo
lo in-significante es que lo que eso significa...

A saber, que eres mí musa amada
mí amo, mi reina apreciada
mi vida y mi muerte, mi todo
mi alegría, mi luz, mi antojo.

LO-CURA

Dicen los que saben
no serán muchos creo
que he enloquecido.

Claro, no es que fuera cuerdo
de hecho, creo que era sabido
que no tenía remedio.

Lo extraño me parece
es que en este momento
insistan en ello.

Creo poder decir
que en la actualidad
estoy en la otredad.

La causa es conocida
mi actual locura
no es como la de siempre.

Se trata de lo-cura
producto de una mujer
que es mi añorada cura.

Digo cura en sentido pleno
porque sé que ella
es mi mayor anhelo
Si he de seguir loco,
ya no como antes
será mejor amar un poco.
SÉ TUYA.

Sé tuya cada instante
porque si fueras mía
cómo podría saber
si al estar tú en mi vida
lo haces por obedecer
o por alguna triste epifanía.

Sé tuya al estar conmigo
porque sólo siendo tuya
puedo contar contigo
para lograr que se construya
entre mi vida y la tuya
un amor sin miedo ni castigo.

Sé tuya cuando te miro
pues de no serlo llevaría
jugando aun sin saberlo
a un perseguir eterno
que nos haría perdernos
en la más tonta agonía
Sé tuya cuando me ames
pues sólo así estaré seguro
sin lugar a duda alguna
y para mi gran fortuna
que te recontraré en el futuro.

QUÉ DIRÍAN LAS MUSAS

Y qué dirían las musas
si al despertar de su eterno sueño
encontrasen que su lugar
lo ha venido a ocupar
una mujer de ensueño.

Qué dirían las musas
si pudiesen por un instante
mirar tus tiernos labios
que ni siquiera los más sabios
lograría algún día robarte.

Y qué dirían las musas
si al mirar a los hombres
los viesen petrificados
para no caer en pecados
por sólo decir tu nombre.

Qué dirían las musas
si al mirarte se diesen cuenta
de que eres más hermosa
que la más grande diosa
además de perfecta

Pues de seguro dirían
al mirar tu silueta
que su lugar de musas
entregan a ti sin protesta.

NO ES QUE NO PUEDA

No es que no pueda estar sin ti
de seguro no es algo complicado
creo de hecho que no te necesito
más no hay nada que desee más
que estar por fin a tu lado.

No es que no pueda estar sin ti
de seguro no es algo imposible
creo de hecho que no te requiero
más no hay nada que desee más
que hacerte imprescindible.

No es que no pueda estar sin ti
de seguro es fácil vivir en calma
creo que de hecho no te espero
más no hay nada que desee más
que tenerte siempre en mi alma.

No es que no pueda estar sin ti
de seguro no es algo sin razón
creo que de hecho no te anhele
más no hay nada que desee más
que alzar vuelo hasta tu cielo.

Pedro Pablo Aguilera

A decorative flourish consisting of a horizontal line with a scroll-like element on the left side.

Filósofo y periodista cubano radicado en Colombia. Es docente y Director del departamento de Humanidades Artes de la Universidad Santiago de Cali.

DESALOJO

Ayer desalojé un poco de pasado.
Verdaderamente ocupabas espacio
y me pesaba en el andar de futuro.

Ayer sin esperarlo me sorprendiste
con tu palabra y claro, con tu inseparable cuerpo.
Ese cuerpo lleno de esperanza para mí,
y según otros de historia.
Ese cuerpo casi “vivo”,
y sin dimensiones de “hasta aquí”.
Ese cuerpo tan, pero tan tuyo.

Ayer desalojé un poco de pasado
y ahora recordándote te he olvidado.

AMBICIONES

Estoy consciente de mi época,
renuncio a los privilegios
de las futuras y desecho
las ilusiones falsas.

Mi andar es de hoy y no de mañana,
mi comer es de sencillo humano,
de inquilino de la historia
y no de la de los libros
sino de besos, heridas o las sonrisas.

Mi andar es respirar contigo
las no pocas y necesarias
contradicciones del hoy.
Y estoy feliz de ello,
mejor es construir el paraíso
que no conocerlo.

ECONOMÍA

Mi dolor es el dolor de los años,
de muchos o pocos, pero mis años.
De estos inmejorables años donde
cada cual abarca universos propios
no sólo por ser suyos si no también
por ser de otros.

Mi dolor es de esperanzas
que siempre no fueron,
y cuando se presentaron en la tarde
se marcharon a la mañana.

Pero mis años, los tuyos.
¿A quién se los cuento?
¿A quién se los dejo de herencia
llana y limpia?

ENTONCES

Si te desvistiera de tus errores
si fuera hacerte tan pura
como tratan de hacer los químicos
con su agua.

Entonces,
ciertamente no sería a ti a quien quisiera.
Mejor contradictoria y difícil,
mejor llena de sorpresas,
mejor humanamente imperfecta,
humanamente necesaria,
y porque no decirlo,
humanamente humana.

PC 57072501481

Me afano por ser mejor,
ya me cambié la tierra,
y me riego cada día.

Me afano por ser mejor archivo
y para ello arreglo tus recuerdos
y hasta tus cartas.

Me afano por convencerme de todo
y me ducho de optimismo
para secarme con tus afanes.

Espero...
Desespero...
y vivo...

COMO EL POLVO DE MIS LIBROS

Siempre habías quedado atrás
entre la gente
como una más y ya.

Siempre atenta, afable, agradable
y tiernamente hermosa.

Siempre así habías andado.
- lo creo así -.

Y ahora quizás
fuera de lugar y tiempo
me he dado cuenta que te quería.

Fue una percepción de guerra
llena de colores y andamios.
Pero no más te abarrocas en mí,
te difuminas en la lejanía
para vencer tiempos y dudas.

Ahora que te oigo de vez en vez,
de sueldo en sueldo,
(¡Vaya materialidad!)
Comprendo tu medida
o lo que es igual,
tu medible propósito.

Quedarte prendida en mis años
como el polvo de mis libros.
Quedarte lentamente de manera oculta
para mostrar que desde siempre
sin decirlo a nadie
estabas presente.

MATERIA ORGÁNICA

Siempre la culpa será mía
pues como antes,
he de ser el “mayor” de la pareja.

Y para que veas,
siempre la palabra loca y ágil
esa saltarina que me pides está aquí.

Siempre tuyo y sólo.
Siempre ansioso de ansias
y de promesas que el tiempo lleva.

Siempre resolviendo tus problemas
sin ver que aquí junto a ti, ha
de haber un hombre que necesita
más que respuestas a dar con gusto,
una realidad que se le acueste
y en su momento vibre de orgullo.

PSICOANÁLISIS

Me acusarás de dudoso
y hasta tal vez de indeciso.
Todo es posible entre tu amor
y mi deseo de amarte.
Entre tu amor y mi amor.

Me acusarás de ligero y falso
pero me dejarás junto a ti.
Tus sueños son sólo eso, sueños.

VATICINIO

Mientras detrás del tiempo
te vistas de mujer madura.
Mientras arranques los precipicios
de lejanas discusiones y probables
comparaciones.

Mientras ocurra eso:
Aquella ola besaré la costa,
se retirará la espuma
satisfecha de su amor inquieto.

Mientras ocurra eso:
Vaya a saber si ya me has perdido
entre tus brazos y este más abajo
de tus sábanas.

NOTA METEOROLÓGICA

Siento el frío del verano
y el calor de tu invierno.
Siento flores de finales de siglo.
Siento sentencias y consejos.
Pero lo que no siento es lo que
supe y no fue luego.
Siento este vacío tan lleno de momentos,
tan lleno de necesarias e imposibles manos.

CENSURA

Me he atrevido a escribirte
por más que ya lo he hecho mil
veces.

Digo que me he atrevido
porque tu censura es tu amor.
Y ese si es extremista con mis ideas,
es medieval, y hasta estalinista,
pero siempre afectuoso y sincero.

Me he atrevido a jugar con la fantasía
y veo la avalancha de gomas y tijeras,
Pero cuando me digas que no te gusta
lo que te he dicho,
entonces;
ya lo has leído.

INMERSIÓN

Me sumerjo en tus tintas
entre tus velas
sin perderte un pétalo
y hasta sea capaz de soñar
en tus senos.

Me sumerjo en ti
ante la imposibilidad
de no ahogarme en mar
menos bello.

Me sumerjo en ti
y volvería hacerlo
si me dejara de inquietar
el que seas el sueño de otros.

RIESGOS

Si los enemigos fueran ciegos
no te vieran.
No lo son.
Pero no te ocultes.

Si te capturaran con sus disfraces,
tu mejor arma no es la vivencia
anterior de mi cuerpo
(te lo dije mil veces)
Sino la mortal vivencia de tus
recuerdos.

Y ellos como los aires, cambian
en otros casos no vienen.
Por ello, mis enemigos son más fuertes.
Tu eres más débil.
Y yo te extraño.

DÉJAME

Déjame llevarte
no tan lejos
pero tan poco
tan cerca.

Déjame llevarte
déjame ser
déjame con tu cuerpo
déjame con tu palabra.
Déjame llevarte
sin que medien peros
déjame en ti
corriendo el peligro
de amarte.

DONDE ME SIENTAS

Tu intrépida entrada
me cegó los pasos a dar
pero ya luego me he acostumbrado
los pies a tu vista
y mis besos a tu frío interno.

Casi eras (eres) un animalito
sin árbol a donde llevar los
sueños.

Casi, pero casi; me pierdo en ti.
Suerte que dejaste abierta
la verdad para verme la cara,
para azotar a la pertinaz mentira.

Ahora, ando sobre nuestros pies
y sin prisa.
Cualquier pregunta...
contéstala en donde me sientas.

UN VERSO

Me faltaba un sencillo verso
lo dejaba entre un montón de ideas
inconexas, entre palabras sueltas
y acentos olvidados.
Y no por sencillo era de olvidar,
todo lo contrario, era de imponer,
sin dejar espacios a las dudas,
a dudas que crecieran como ilusiones
y hasta como insistentes alocuciones.
El verso en cuestión es este:
“entre ellas, tu y el amor”.

SIN RECLAMO

*Como quiera interpretarse,
será mi vida.
Como quiera será mi andar.*

*Pero la cuestión no soy yo
sino nosotros.*

*Nosotros que mutilamos el amor
con infinidad de postergaciones
y esperas de años.*

*Nosotros caudillos de las rosas
y afables conspiradores de los besos
que han visto de cerca el sol
de esos cuerpos tan afines a quemarse
entre palabras de arroyos.*

*Como quiera mi andar es de nosotros.
Y será nuestra vida.*

CUESTIÓN DE HORARIO

Se me ha escapado un día.
Por más que retrasé las horas
se me fue...
dejándome las manecillas
y un deseo de pura noche.

Y para quien no tenga esperanzas
me compre un diario sin fechas.
Y para quien las tenga
me vestí de verde
y oculté el cuadro de la guerra.

Se me ha escapado un di
y con el tu...
y un deseo de pura noche.

ENTRE AYERES Y MAÑANAS

Me desnudas con tu caminar
ya que tu aire desplaza mis esquemas,
y llegas imponiendo un agresivo
sentido de la inmediatez.

Me desnudas con tu olor a agua joven
con tu perseverante búsqueda.
Tu búsqueda de calor no carente de amor.
Tu búsqueda de ayeres mejores que luego.

Me desnudas abriéndote en mil formas
escondiéndote en ti misma
mostrando sólo en trozos de cristales
tu arremolinado pensar.

Te desnudas y me cubres
y me salvo
y me pierdo
y te encuentro.

EL MUTILADO

Pobre de aquel que tenga el recuerdo cojo
será más pobre que los pobres pobres
pues tendrá el hambre tremenda del olvido
tendrá la desnutrición de la vida
y la terrible huerfandad de los recuerdos íntimos.

DEFINICIÓN

La memoria no es recuerdo
memoria no es el calculado retorno
de lo pasado a lo presente
como sencilla regresión matemática.
Recuerdo es el cálido retorno
del pasado intensamente vivido
que en cada instante conduce nuestro presente
y alimenta al futuro.

CUESTIÓN DE CRITERIO

No puedo asegurarte que sea rico
_ en verdad no lo soy _.
Pero tengo un millón de recuerdos
que me hacen vivir feliz
sobre todo, cuando ellos son tuyos.

EL EGO PENSANTE

El recuerdo es tal vez lo más íntimo de nosotros
es la ropa que nos cubre ante el olvido
y es la savia que nos nutre ante cada paso en soledad.
El recuerdo es propiamente dicho,
el toque de orgullo de cada individuo.

DISCURSO ÍNTIMO Y PÚBLICO

*“Las aguas hurtadas son dulces”
Y el pan comido en oculto es sabroso”*
(proverbios bíblicos)

*Así es cierta la vida
llena de sorpresas y acechos
convulsa por sus entregas gratas, fortuitas o crueles.
Así es cada día, cada hora, cada instante.
Así soy y eres tú.
No hay excepción en este mundo vital y humano.
No soñemos más de lo justo.
Los tiempos imponen además de espíritu, la vivencia más directa.*

*Así es cierta la vida
llena de dioses y orishas.
Unos y otros, ajustados a las más exigentes
necesidades intimistas.
Así surgen los caminos y las frases.
“los caminos de Dios son misteriosos”*

*Así es de cierta la vida.
Llena de propuestas y rechazos.
De ahí, la sorpresa de lo cotidiano,
y hasta que surja un poema de amor en domingo.
Y es que amar no impone días, horas o lugares:
Sólo el deseo, la ilusión y el desespero.*

*Así es de cierta la vida.
Llena de falsos mitos
que el tiempo nos aborta.*

*En la verdad, como en el amor, no existen compromisos:
Sólo entrega cierta. Lo demás,
será engañoso y muy afín a la traición o la mentira.*

*Así es cierta la vida.
Ella tiene sus señales que se develan sin ruido.
Sólo falta verlas, entenderlas o acallarlas.
Así, de cierta forma, están ante nosotros los caminos.
Esos que aluden a Dios (y Dios puedes ser tu); no entienden,
no pueden entender ante el peso de Dios místico e irreal.
Así es de cierta la vida,
también la muerte
peor aún, el olvido.
Así es de cierta la vida.*

*Y es por ello que no creo en el ojo ajeno que te mira y desea.
Tampoco en la pareja desconcertada ante la circunstancial brisa que les
arrastra.
Y mucho menos reconozco las premoniciones.
Así es de cierta la vida.*

ENTRE ESE ORDEN Y ESE CAOS.

Las cosas son tan inciertas que uno rechaza tal fragilidad.
Nadie estaría equivocado cuando se habla de caos.
No por gusto aquellos viejos sabios griegos ya lo decían.
Somos partículas de un infinito sin orden.
Así entre la nada y el todo,
entran y salen en escena las vidas.

Las vidas que consideramos eternas.
Las vidas que desperdiciamos en una sucesión de sueños.
Los sueños que quedan agarrados de los hierros de la propia vida.
Esos hierros que forjamos para no dejar escapar los propios sueños.
Es decir, somos carceleros de nosotros mismos.

Somos agua ágil, escurridiza, con sabor a muchas piedras y nubes.
Seremos siempre mar.
Diversidad de aguas en otra.
Un mar que olvidamos que es la totalidad del “nosotros.”
Del nosotros que renegamos, huimos y humillamos,
por ese “yo” iconoclasta, cómplice de nuestros errores.
Creedme quiero ser parte de tu Cosmos.
Mezclarme en tus aguas, tierras, fuegos, y vientos.
No escaparme de tu entorno.
Ser el que soy y ser otro.
Ser vida y no recuerdo. No memoria. Nunca olvido.
Y es que como te he dicho:
te amo

Martha Inés Hurtado



Poeta integral, madre, amante, rumbera y viajera. Ha participado en Encuentros y Talleres de Poesía como los organizados por la Casa de Poesía Silva orientados por Juan Manuel Roca. Actualmente integra el Taller de Poesía “El Palabreo”, dirigido por Julián Malatesta.

CANCION DEL SUICIDA

Perdido en esa legión de silencios
despojado a la orilla del sueño.
Una hoja cae tercamente
en el manicomio suicida de sus días.
Ciego.
Con las manos extendidas,
busca la otra orilla,
un tacto de caricia,
un susurro
que bese la tierra de su desaliento
y levanten su alma.
Envuelto en perfume de amarantos.

PLEGARIA

Noche que te aposentas
en la magnitud del universo,
ven al encuentro
de la mirada del niño
que implora el calor del fuego.
Ven a cobijar la orfandad del labriego
a este hombre sin patria
a este corazón sin consuelo.

Ven...

Porque aquellos
que negocian el poder
no saben de la inmensidad que tienen el hombre
al mirarse en el silencio
de las estrellas.

TORTURADOR

Aquel ser salido de penumbras
En el tenue beso de su amada
Ilumina su conciencia
Sueña un sol de mariposas

Por un instante,
no más por un instante
en la línea de su angosta ternura
es libre en la baraja de los días.

NUBE

Forma de vidrio en el cielo
al borde voraz
de la forma suspendida
cuerpo silencioso se desliza.

Luz profanada por la sombra
regresa a la tierra
en el sortilegio líquido del agua.

PANADERO

En esa húmeda insistencia de amasar,
surge de sus manos
el blanco misterio.
Lirios sobre la bandeja,
semilla invisible
audaz y sorprendida
que se eleva oliente, se extiende
y canta la victoria de su esfuerzo
pan para los hijos de la tierra.

BOMBILLO

En cualquier ribera imaginaria
bordeas con tu luz
la perfecta geometría de la sombra
gestor de penumbras
en el silencio interno de la casa

Y en medio de secretos pasajes
en el camino de tu oficio
piedra lumbre eres,
sueño del noctámbulo.

PESCADOR

Yo sueño el mar
que devora luces
de la noche en mi atarraya.
Soy pirata en su espuma,
memoria de conquista con la luna,
yo que ensarto el pez
enigma que palpita
entre mis manos
más profundo que la muerte
Pez.
Pescador soy
regálame la vida.

SUEÑOS

Silencios incrustados en la noche,
cuchillos de luz
traspasan los párpados.
Límites de un camino sin fin
amasan la alborada
se expande en la implacable ciudad
donde se paga con la muerte.

VOZ INTERNA

Allí está
penetrante inequívoca
sin encontrar el final
en su imaginaria armadura.

Deja el trazo de la fábula
que cuelga de los vientos
en los confines del delirio.

LA ABUELA

A mi abuela Ana Julia.

En la ausencia
la abuela hila un sueño,
escucha el llanto
de su amor anegado
y vibra en la canción
que mecía en sus rodillas
a la niña frágil,
danzarina en la sombra de su falda.

Inmersa en los recuerdos está la abuela
al otro lado de la evocación del tiempo.

DESAPARECIDOS

En la noche
sonámbulos
cansados los ojos de delirio,
sentados sobre la áspera piedra
buscan en los tiempos
sus nombres en su voz
a la casa del oráculo,
todo está desierto.
Los dioses hablan
un signo sangriento mata el clamor
en esta ciudad de templos.

AYER

A mi amiga Martha
Hilandera de muñecas.

Dormido en un rincón
el tiempo queda detenido
en el baúl de los muñecos.

Castillo fundido entre cristales
estalló en el agua
de adolescentes besos.

VOZ INTERNA

Allí está,
penetrante inequívoca
sin encontrar el final
en su imaginaria armadura.

Deja el trazo de la fábula
que cuelga de los vientos
en los confines del delirio.

EL CIEGO

En su oscuridad es rey.
No sucumbe al movimiento
su norte.
Es el ritmo de las voces
en la sonrisa del tacto,
resplandece una ventana
fugitivo del color
atesora la luz,
danza por los poros
acompañado siempre
de su lazarilla sombra.

Damia Mendoza Zambrano

A decorative flourish consisting of a horizontal line with a scroll-like curve extending downwards and to the left from its left end.

Docente investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador, Licenciada en Relaciones Públicas y Comunicación Organizacional por la Universidad Tecnológica Equinoccial (Ecuador). Especialista en Diseño Curricular por Competencias por la Universidad del Mar, Chile y Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. Doctoranda en Comunicación por las Universidades de Huelva, Málaga, Sevilla y Cádiz, España.

LA OBRERA 972

6:00 a.m.
suenan la alarma,
abre los ojos,
está nevando,
hace frío,
maldice
no tener carro,
buena chaqueta,
marido de palabras
en tierras lejanas
se contrae
se levanta
limpia una lágrima
se asume
despiadada.

Jarry stop
pierde sus guantes,
la tarjeta,
cae su gorro
metro Sauv e
merci beaucoup
la parada
salida oeste
confundida
se enfile
se siente,
inmigrante
pisoteada
sin salvavidas,
ida.

Primer ring
8:00 a.m.
codifica sus dedos
la obrera 972
sin opción
a nickname
following others,
es la voz,
empieza el trabajo.

Todas paradas
con ágiles manos
dueñas
de su propio espacio
cien mujeres
veinte varones
no está mal
ella
en marcha.

Sorprendida mira
a solitarios
que aplican
hablan
parece que cantan
es un cablecito
colgando en la oreja,
¿es un teléfono
o es la radio,
una honda
para beber agua?
¡algo raro!

¿Y
yo
no tengo nada
deberé comprarlo?

Pierde un instante
su activa memoria
de mirada tierna
saluda educada
en voz baja
pregunta curiosa
siente que sus manos
son las que trabajan,
ella
divaga.

Hacia todos lados
gira su cuello,
sus piernas se estiran
no alcanza la mesa,
a veces se agacha,
sonríe,
conquista,
abraza a palmadas.

Una luz roja
la mira de espalda,
nadie le ha dicho
que había una cámara.
El jefe se acerca,
le dice en voz alta
cuando se trabaja
don't talk
don't think

don' set
don't move
just to work

¿Qué queda?
pensar en la pared,
mirar al frente,
abrir otra funda,
buscar el size,
mover las tijeras,
desaparecer los hilos,
poner etiquetas,
-very good-
completamos
otro container
voy
por un chorro de agua.

Ring.. lunch
está virgen el habla
entiende muy poco
sabe que
necesita una magia,
otra vez el jefe
In the brake time
don't talk
don't think
don't move
just' to eat
morning de día
la mujer vida

aprendió las reglas,
cierra su boca,
camina erguida,
siempre olvida
poner la comida
allí donde todos pelean
una pinche silla
-moraleja-
no son suficientes
ocho horas
de pie
para saborear
dulces galletas
con saliva amarga.

El doctor le dijo
beber dos litros de agua,
cumplir la receta
es para amas de casa,
el código 972
perdió libertad
está impedida
de cuatro idas al baño
con una taza.

Nunca vio el sol
de esa mañana,
la noche llegó
con ella a su casa
menos que nada
se siente,
mientras se baña
decide un té,
piensa en la paga,

duerme unas horas,
suena la alarma
no puede creerlo
¿otra vez el día
por el ventanal del alba?

Soñó ser esposa,
soñó ser artista,
soñó ser estrella,
hasta madre pensaba
lo ha perdido todo
hasta la suegra esperada
y la verdadera
luna nueva en casa.

Terminó la condena,
la visa fenece
destilan sus ojos
penas antiguas
que deshojan su alma.

Devolveré alegría
a mi tierra campesina
sucría musulman
nanrri indu
merci french
thanks english
gracias español
mañana es otro día.

Mario Teodoro Ramírez Cobián

A decorative flourish consisting of a horizontal line that curves downwards and then loops back to the left, ending in a small swirl.

Doctor en Filosofía egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México, UNAM. Filósofo investigador y fundador del Instituto de Investigaciones Filosóficas “Luis Villoro” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, de la ciudad de Morelia, México.

MORIR

En el último momento
su alma se resistió a la inmortalidad.
Lloró por su cuerpo inerte,
por la languidez del ser.
Por el mundo abandonado,
la pesadumbre del olvido.
La memoria, los sentires,
la efímera nube y la rosa florecida,
lloró
por todo.
-Puedes morir con tu cuerpo, sí así lo quieres,
le dijo una voz celestial
y diluyó su alma en la nada de la Tierra.

LLANAMENTE

No soy dueño de la palabra
Ni su siervo envanecido
No entiendo todo lo que digo
Ni domino las reglas completas del lenguaje
Rechazo las palabras domingueras
y evito el diccionario de sinónimos
No escribo para decir verdades de peso
Ni para festejar la vaciedad del vacío
No tengo nada que mostrar y nada que ocultar
Nada que olvidar - nada que recordar
Pero si un día...
Una palabra se posa en mis labios
una palabra simple y llana
llana como la misma palabra llana
simple y llanamente,
me conformo con decirla, con escribirla
Llana llana llana llana llana...
Que toda extrañeza --la extrañeza toda
Resuene aquí por una vez,
que el puro misterio de la lengua,
su sentido y sinsentido juntos,
su ser y su no ser confundidos
quede expuesto para todos
y nadie se diga sorprendido.

AFUERA

Fuera de mí soy todo
olvidé mi interior
una tarde distraída
que me quedé viendo a los niños
jugar a las canicas.
Hoy soy una canica saltarina
polvareda taciturna,
viento sin destino
suspiro suspendido a las doce de la noche.
En verdad,
soy medianoche
mediodía
soy todas las cosas y ninguna
soy nada y nada más
si vivo es más allá
vecino del árbol y la estrella
habito junto al sueño y el olvido.

POETA A LOS 57

Nunca es tarde para agarrar
a la palabra por sorpresa.
Para mirar de frente
lo imposible que acecha siempre
para avivar el fuego del sentido.
El sentido sentido: lo absoluto
que no existe pero toca.

Amo el silencio más que la voz,
el canto que se olvida de la letra,
la brizna que nada sabe de su esencia.
Más que poeta soy una
sombra iluminada en bosques
desolados y ateridos. Cargo conmigo
cortezas ancestrales.

Una memoria apolillada,
verdades infecundas.
Sólo poseo olvidos y mentiras, pero
amo el tiempo, ese insecto
vano que carcome todo
y pulveriza los segundos.

No busco dejar más huella
que una irisación tenue,
momentánea, en el centro
voluptuoso de la Tarde,
a la hora en punto en que
el deseo se vuelve eterno.

IDEAS I

En las noches sin dormir
se escucha el rechinar de las ideas que se acomodan,
se amontonan en un cubo de silencio,
esperan ahí a que las vigilancias se descuiden
para encarnarse en cuerpos mundos.
Gente historia,
para liberar
calles, vistas, cielos, gradas
rostros, ojos y deseos
de la rutina ruin,
del tedio envenenado
de lo que es y sólo es,
de lo que es y nada es.

SUEÑOS

Sueño con una cascada de ensueños.
En un instante ensueño todo lo que soy, todo lo que fui.
Fantaseo futuros imposibles, pasados imposibles,
presentes imposibles.
Imagino colores de ruidos, ruidos de olores,
el olor de lo áspero, del verde, del azul,
agujas amarillas atraviesan mi oídos
y escucho la sonata puntiaguda de las formas.
Sueño recuerdos, mi mente es una burbuja en el corazón del cosmos,
soy zumo de naranja fresca
brillando en una mañana de mi infancia.
Soy clamor de belleza, sensación pura. Soy ventana
alucino una paz redonda en la isla plena del deseo,
perfecta como la palabra perfecta.
Toco la perfección del cielo con mis dedos,
aprieto letras en mis manos y oigo voces con la piel.
Envuelvo con mi cuerpo el silencio que me cubre
y despierto al fin al rígido orden de las causas, de las cosas.

NADA

Abigarrada noche sin estrellas
oscuridad condensada al infinito.
Núcleo de nada hueca, solitaria,
única verdad de todo lo que existe
Dios nada, mundo nada,
nada de memoria. Esperanza de nada
Simple, total, perfecta Nada
Inmisericorde nada.

...

‘Algo’ sin embargo taladra la cima del destino
quizá esto, eso, aquello
innombrable, ente minúsculo, sentido
construido de azar y de deseo,
hace estallar y desparrama la nada
Nada queda de la nada.

...

Emerge entonces el día renovado, el día del Ser
Pájaro de agua que alimenta un cielo de cadencia y medio tono
mañana infantil de cosas indecibles.
Viento primigenio que mueve todo lo que hay: la hoja, el libro,
la ciudad enjambrada de ensueños luminosos.
Todas las estrellas otra vez celebrando el ser del fuego
(Dios no existe pero puede llegar a existir).

MEMORIA

Me alimento de recuerdos
solamente.

No adelgazo porque mi cabeza es grande
desayuno recuerdos.

Recuerdos frescos, sanos, refulgentes.

Ceno recuerdos.

Aquella noche que callaba,
aquella tarde que dormía.

Guardo recuerdos dulces para un día triste,
recuerdos tristes para un día plano,
vuelvo a probar de aquel pan entero
consistente, intenso, duro
como un recuerdo.

¿Es el pan lo que recuerdo o el recuerdo de un pan que nunca tuve?

¿Soy el recuerdo de un ser que nunca fui?

Trago recuerdos sosos, huecos.

Y muero de inanición y de memoria.

DESHOJARSE

Cansado de tanto saber
de las verdades inútiles
de las letras insufribles
de la intelección abstracta y pura
el árbol desprende de sí
cientos de hojas amarillas.
Esbelto, nuevamente
liberado del rollo y de la paja
está presto a comprender
reducido a su pura 'troncoidad'
cuánto brilla el sol por la mañana
si los pájaros sufren taquicardias
y qué cavila el insecto por la noche
a aceptar alegre
la estridente risa de los niños
esos que vienen subiendo por los troncos
esos que ya están aquí
-Es tan dulce no saber
Es tan hermoso ignorar
ligereza es lo que quiero
-dice el árbol para sí

NACER

Todavía no nazco.
Todavía no.
Quizá dentro de diez siglos,
dentro de diez décadas,
dentro de diez años,
quizá jamás.
Nunca.
Nunca me darán a luz.
Ahora soy sólo una idea de cola larga,
una posibilidad sin ojos,
una esencia pegajosa,
una célula aturdida.
Confundida
en ríos de incertidumbre,
perdida en un océano hipercaótico,
en un cosmos improbable,
quizá irreparable,
quizá imposible
¿Quién podrá decir que naceré?

PALABRA DE CIUDAD

La ciudad cristal no sabe de sí, pero
no miente; ve.
Una parvada corta el cielo,
es nube de polvo y agua.
El tiempo nos cubre y dice que nos dice
a veces las palabras son soplos
y las voces,
roces en la carne,
caricias en el alma.
Entonces, la ciudad se esconde de sí misma,
se hunde en sus entrañas
otras veces.
Las palabras son bucles de insidia y de temor
y la ciudad se pone triste.
La palabra es escupitajo,
grito sordo en la esquina del tendajo,
vómito del no ser enrarecido,
la ciudad es plena, milagrosa,
habla por sus poros,
por sus cicatrices de piedra envejecida,
sus barrios solidarios, intrincados
(tañidos de nostalgia).
La ciudad lo siente todo,
tiene corazón, anhelos, ojos
Pero la palabra es vana y huye
descarnada, atropellada,
ciega, sorda y muda,
el que habla, habla sólo para sí
¿Quién hablará por la ciudad sino ella misma.